

# Los estudios sobre zoques de Chiapas

*Una lectura desde el olvido y la reiteración.*

**Miguel Lisbona Guillén**

Instituto Chiapaneco de Cultura

## I. Para Empezar

Pienso que no se puede acceder a un pensamiento realmente productivo sino a condición de darse los medios de tener un pensamiento reproductivo. Me parece que es un poco lo que Wittgenstein quería sugerir cuando, en las *Vermischte Bemerkungen*, decía que él nunca había inventado nada y que todo le había venido de algún otro.

Pierre Bourdieu, *Cosas Dichas*

En ocasiones, cuando inicias la escritura de un artículo sabes lo que deseas plasmar en él pero no tienes la certeza de los caminos que lo harán posible y las circunstancias que lo rodearán. Este es el caso del presente trabajo. Fue pensado —y así obtuvo el cuerpo principal— como una charla para un seminario interno del Departamento de Patrimonio Cultural e Investigación del Instituto Chiapaneco de Cultura, en el que los componentes de tal institución exponíamos metodologías, temáticas de nuestras investigaciones o hacíamos un repaso a los estudios realizados en la región o etnia de interés. De esta forma surgió el primer borrador que fue leído por el Dr. Andrés Fábregas Puig y por los maestros Laureano Reyes y Thomas A. Lee, los cuales me hicieron comentarios y sugerencias.

La tarea inicial estaba cumplida, sólo faltaba ampliar la búsqueda de artículos, opúsculos, etcétera, que completaran, a mi entender, este acercamiento a una bibliografía que hasta ahora estaba dispersa y que sólo tenía como magnífico precedente el artículo de Carlos Navarrete, "Fuentes para la historia cultural de los zoques" (1970). El mismo Alfonso Villa Rojas en un artículo comentó:

"La marginalidad en que ha permanecido este grupo se hace notoria al repasar los 195 títulos que integran la bibliografía preparada por Navarrete (1970: 207-246). Su contenido se refiere, casi en su totalidad, a temas de arqueología, historia lingüística, folklore y artes textiles. Los pocos ensayos etnográficos que se han publicado se refieren a los zoques que habitan en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez y sus contornos, los cuales llevan una vida más bien urbana" (1985: 487).

Mi intención no ha sido repetir la bibliografía de Navarrete, sino ampliarla según mis conocimientos y criterios haciendo, a la vez, una presentación de los estudios sobre los zoques desde 1864, que es la referencia más antigua, hasta la aparición del Tercer Anuario de Investigación del Instituto Chiapaneco de Cultura en 1993.

He omitido las fuentes coloniales y a los viajeros que pasaron por Chiapas porque han sido los más citados para ubicar a los zoques en su pasado pre y

postcolonial, por lo que me pareció repetitivo citarlos de nuevo, además pensé en estudios donde la etnia zoque de Chiapas fuese protagonista, salvo en contadas excepciones. El año de 1864 es arbitrario pero fue una forma de poner un límite temporal a la búsqueda de referencias sobre los zoques.

El peso de lo escrito lo constituyen las páginas dedicadas a la antropología, no en vano es mi área de trabajo, sin embargo he procurado dar un panorama general en los apartados de historia, lingüística y arqueología, temas, los dos últimos, de amplia problemática y sobre los cuales creí conveniente obviar los precedentes de investigación, mencionando los libros o artículos donde se pueden seguir los pasos de la discusión al respecto.

A algunos lectores les resultará de más que aparezcan aproximaciones a la cultura zoque, mal llamadas divulgativas, por su poca preocupación por el contenido y por asumir el papel de conocedores precisos de significados e interpretaciones de símbolos, rituales, fiestas religiosas, etcétera. Otros lectores es muy probable que sientan la ubicación y tratamiento de los mismos como un menosprecio a la labor de "rescate" cultural de una etnia tan importante en el estado de Chiapas. Ninguna de tales ideas pasó por mi cabeza al incorporarlos al presente artículo, pero era conveniente tomarlos en cuenta ya que permiten en la parte final desarrollar brevemente algunas ideas referentes al tratamiento que "lo zoque" tiene para estas publicaciones y su "significación" en el contexto más amplio de las etnias de Chiapas.

Para no cansar con un estilo de escritura y, en ciertas circunstancias, he dejado hablar a los autores. A veces porque con un párrafo condensaban lo expuesto en sus obras o, por lo menos, sus intenciones, en otras ocasiones porque expresada su temática creí conveniente que ellos mismos, indirecta o directamente, hablaran de su contexto de redacción y cuál era la impresión que tenían de los zoques como individuos, como miembros de una etnia o de una cultura singular. De esta manera, el contenido del ensayo viene redactado sin interrupciones de apartados o pausas, expresando el origen del mismo, pero también con la intención de no dividir temáticas o épocas, ya que en muchas ocasiones esto no hubiera permitido la comparación o la relación que es uno de los propósitos del escrito.

La inicial configuración del texto olvidaba las notas porque pretendía hacer fluido y ligero un contenido denso en referencias bibliográficas, pero para evitar que la redacción fuese más enrevesada decidí que, aunque las menos posibles, era inevitable la aparición de las notas como complemento informativo. Los mapas y una figura, que completan el ensayo, han sido utilizados profusamente por los investigadores de la etnia y ese ha sido el motivo de presentarlos conjuntamente, creo conveniente unificarlos porque la labor de la antropología, a todos los niveles, no tiene sentido sin la utilización del método comparativo. Al igual que podemos comparar lo expuesto en los mapas con las investigaciones en curso o futuras, también debemos comparar y revisar los contenidos de las temáticas y problemáticas de la etnia zoque, porque la investigación social se explica a sí misma manteniendo los ritmos del fluir social, no en vano ella forma parte importante de nuestra forma de interrogarnos o aseverar sobre la sociedad y sus hombres.

El ensayo también podría ser mucho más crítico, es decir, enfrentar algunos de los postulados expuestos para la etnia y con los cuales no estoy de acuerdo, pero preferí mantener la serenidad académica porque el ensayo no pretende únicamente deconstruir autores o temáticas, es una guía para que otros hagan ese esfuerzo en la problemática por ellos investigada, aquí sólo apunto los caminos.

Así es como se fraguó este artículo, que se inserta en el interés por crear una preocupación bibliográfica sobre la etnia zoque que no tenga la limitante de las fronteras estatales, a pesar de que este artículo responda a tales fronteras. La necesidad de poseer la máxima información disponible no es únicamente un logro de conocimiento o erudición sino que expresa la obligación de replantear temáticas de investigación, abrir caminos nuevos en la misma y, especialmente, romper con las reiteraciones que han hecho de la etnia zoque, fácil presa de aquellos que querían encontrar en un pasado indígena, las raíces culturales o la identidad presente de una parte del estado de Chiapas.

La selección de autores, obras, temáticas, mapas y figuras es mía, aunque debo agradecer las ayudas recibidas de Laureano Reyes, Mario Tejada, Susana Villasana, Thomas A. Lee y Víctor Esponda en Chiapas, así como de Alejandra y José Velasco en Jalapa, Veracruz. Lo mismo debo decir del personal de la Biblioteca Pública del Estado de Chiapas.

El artículo que van a leer quiere ser una guía para estudiantes, investigadores o curiosos interesados en los zoques de Chiapas, pero esto no es óbice para que no exista la pretensión de crítica a un objeto de estudio que se ha visto rodeado por muchas generalizaciones vacías de análisis y contenido. Si logro despertar algún asomo de tal crítica hacia lo dicho hasta ahora —y también a lo expuesto por mí en estas páginas— creo que el esfuerzo habrá valido la pena.

## II. Los Zoques sobre el Papel

“El zoque es de estatura mediana, facciones finas, cara ovalada, nariz perfilada, boca regular, ojos pequeños color café claro y expresivos, frente amplia, pelo castaño y semilacio, el color de la piel casi rojizo. La mujer es de estatura más baja y sus facciones más refinadas” (Basauri 1940: 366).

Por supuesto, nada más lejos de nuestra intención que buscar zoques con las características arriba señaladas, pero sí hemos querido iniciar este ensayo con la cita anterior porque muestra, de forma concisa, cuáles fueron algunos de los intereses que los primeros estudios étnicos primaron en la antropología mexicana. El texto clásico de Basauri, es un punto de referencia para comparar la transformación de la antropología y de su parte descriptiva que conocemos como etnografía.

Anteriormente, ya los cronistas y visitantes de los lugares habitados por zoques habían hecho referencia a sus supuestas características físicas y de personalidad, y gran número de autores utilizaron tales textos para hablar de ellos, uno de los casos, por poner un ejemplo chiapaneco es el de Eduardo J. Albores, el cual opina:

“Estos indígenas son de por sí pacíficos, comunicativos y hospitalarios, dedicados principalmente a la agricultura (...)” (1959b: 80), (Vid. la cita posterior de De la Cerda Silva).

Para no apartarnos del hilo inicial veamos los ejemplos que Orozco y Berra nos ofrece. En un trabajo pionero, que Jorge A. Vivó calificó de

“La primera clasificación de las lenguas de México, que a la vez es el primer intento de sistematización lingüística de la América” (1941: 28),

Orozco cita, con referencia a los zoques dos juicios, uno emitido por el mayor Barnard y otro del Sr. Moro. Según el primero,

“...Se parecen en algunos de sus rasgos a los mijes; pero son de formas más atléticas, y se les distingue fácilmente por lo marcadas que tienen las facciones, y la rara costumbre de afeitarse la corona de la cabeza. Gustan desenfrenadamente de licores, son ordinarios y vulgares en sus modales, pero son pacientes, sufridos é industriosos.(...) Mentalmente son de una ignorancia lamentable, pues sus ideas de la Divinidad y la religión son vagas é indefinidas” (1864: 163).

Por su parte, el Sr. Moro no es más benevolente:

“...se distinguen fácilmente de los demás habitantes de estas regiones por una fisonomía particular, pero no sabré decir si su aspecto es mas ó menos desagradable que el de los mijes.

En cuanto a su moralidad, son algo más racionales que estos, llevándoles además la ventaja de ser naturalmente buenos y serviciales, hasta el punto de fastidiar con sus importunos ofrecimientos” (*Ibid.*: 170)<sup>1</sup>.

Este tipo de opiniones, que hoy parecen obsoletas, se llevaron al campo científico con los inicios de la antropología física en la que el libro de Jorge A. Vivó sobresale por ser un compendio de opiniones y estudios de dicha temática, así como en referencia a las clasificaciones lingüísticas, como veremos más adelante.

Siguiendo lo expuesto por Vivó los zoques poseen una estatura de 160 a 164,9 cm, junto con Tarahumaras, Coras, Huicholes, etc. En cuanto al índice cefálico estos pertenecen a los mesocéfalos (80-81,9), siendo su índice nasal mesorrino (de 75 a 79.99). De esta forma, puede concretar Vivó que, de los seis estratos raciales que presenta, los zoques se encuentran en el tercero:

“tipo racial braquicéfalo de baja estatura y mesorrino, constituido por los Mayas-Totonacos-Zoques” (1941: 24).

En la misma línea y con idéntica fecha de publicación están los trabajos de Carlos Basauri y de Roberto de la Cerda Silva (1940), teniendo, este último, otro artículo publicado en 1957. El primero conocido de todos por su obra *La población indígena en México*, la cual sintetiza, con muchas lagunas e imprecisiones, datos etnográficos y comentarios de cronistas que nunca aparecerán citados. Es, pues, un trabajo pionero en México pero que cuenta con las generalidades de una ciencia en aquel entonces incipiente y que buscaba la esencia cultural de los pueblos indígenas.

Similares características, aunque abordando temáticas importantes para los futuros trabajos sobre zoques, las encontramos en De la Cerda Silva. Sus datos serán utilizados parcialmente por investigadores posteriores, es el caso de las cifras censales, ya que presentó el censo de 1930 con respecto al número de hablantes de la lengua. Asimismo habla de la distribución espacial, de aspectos históricos, y de la problemática lingüística, temas de controversia en los estudios zoqueanos.

No hay que olvidar, a pesar de lo anterior, que es también un trabajo situado en los orígenes de la antropología mexicana, en donde el indígena es clasificado por sus

rasgos físicos:

“El pelo del indígena zoque es liso, un poco grueso, de color negro... La cara semirredonda, cejas grandes, arcos siliars separados, nariz semiancha...”, [o por su supuesta personalidad] “El carácter del indígena zoque es pacífico, comunicativo y hospitalario, sobre todo con el mestizo y el blanco” (1940: 73).

De similar factura es el artículo de 1957, y los aficionados a la antropología física de aquel entonces pueden encontrar los datos precisos de lo que él llama “Características antropológicas” de los zoques, así como fotografías ilustrativas.

En Chiapas, Fernando Castañón Gamboa, erudito local, también incursionó en la etnografía, publicando artículos como el intitulado “Un recorrido por las ciudades arqueológicas zoques” (1979) y escribiendo una *Monografía de la Tribu Zoque* (1933) que permanece inédita, a pesar de que en 1986 Jorge Olvera escribiera un prefacio con el fin de que el texto saliera a la luz editado por la UNACH.

En la monografía Fernando Castañón habla, entre otras cosas, de la lengua y de la religión:

“Quiero suponer, que el zoque, de naturaleza supersticiosa y de escasa cultura, en un principio vio como sagrados a determinados animales y plantas curativas y alimenticias...”

La parte final de la misma, dedicada a las fiestas y juegos, tiene cierto interés etnográfico, además de incluir registros fotográficos del propio autor. Con anterioridad a él, está el ensayo de Marcos E. Becerra titulado “Breve noticia sobre la lengua e indios Tsoques”, publicado por la Sociedad Científica Antonio Alzate en 1924. Parte de lo expuesto en tal noticia apareció publicado en 1986 por el Gobierno del estado de Tabasco. Ahí Becerra comenta el contenido de un antiguo libro en zoque que él estaba donando a la Sociedad antes citada. Tal libro de sermones, según indica Navarrete, no fue encontrado ni por Wonderly ni por él cuando lo intentaron consultar (1970: 214-215).

La reedición de un texto que vio la luz en 1941, en las Publicaciones de la *Gaceta Municipal* de Tuxtla Gutiérrez (1992a(2)), y una compilación de artículos periodísticos (1992b) de Fernando Castañón Gamboa conmemoraron los cien años de capitalidad estatal de Tuxtla Gutiérrez. Ambos versan sobre la historia de dicha ciudad, destacando en el primero la jeraquización socio-étnica:

“La villa de Tuxtla tenía en 1815 cuatro mil habitantes, de los cuales la mayor parte eran indígenas, que vivían en jacales cercados por simétricos corrales de nacedizo; seguían en cantidad los mestizos, de situación económica mucho mejor, propietarios de casas de material y pequeños comercios; por último, había también en minoría, españoles terratenientes y burócratas que desempeñaban los puestos de confianza” (1992a: 19).

También sobresale esa característica, de la que hablaremos más adelante, que insiste en el orgullo de las raíces indígenas de Tuxtla:

"¡Este fue tu "escudo" Tuxtla! Naciste india y por ello los hispanos no te dieron leones rampantes ni castillos, palmeras ni coronas" (*Ibid.*: 12-13).

En el segundo texto hay interesantes datos sobre la ciudad a principios de siglo, con alusiones indirectas a los "indígenas" (pag. 3-4), su música (pag. 8-9) o sus casas (pag. 9-10).

Otra faceta del erudito local fue su interés en la recopilación de documentos históricos (motines de Tuxtla y Ocozocoautla, o el diario de viajes del Alcalde Mayor de Tuxtla), los cuales pueden encontrarse en la serie *Documentos Históricos de Chiapas*.

El último trabajo que mencionaremos en esta primera parte de textos etnográficos pioneros es el de los Cordry, Dorothy y Donald. Este matrimonio estadounidense publicó su texto en inglés en 1941, siendo la traducción al castellano de Andrés Fábregas Puig para que el libro apareciera en 1988, bajo los auspicios del Gobierno del Estado de Chiapas. La obra centrada temáticamente en Tuxtla y algunos municipios circundantes, a excepción de Copainalá, es un trabajo más detallado y con una preocupación histórica mayor que la vista en los anteriores autores. Así, ofrecen descripciones de la vivienda, vida familiar, fiestas, danzas y leyendas en una primera parte general, para pasar a un segundo apartado donde se centran en los trajes y tejidos de mujeres y hombres zoques. De gran interés son las leyendas, los dibujos de utensilios y vestidos, así como los registros fotográficos. Además, los Cordry constataron la tendencia al cambio y la desaparición de lo llamado zoque en Tuxtla Gutiérrez observando lo que acontecía alrededor de las tejedoras. Un ejemplo: el traje antiguo costaba 46 pesos su realización, el modificado 7 pesos. La rentabilidad de la economía de mercado era, para los investigadores norteamericanos, la que producía los cambios sustanciales en la etnia. La obra de los Cordry sigue siendo punto de referencia obligado para conocer el pasado de los zoques de Chiapas.

Esta extensa presentación de aspectos, algunos ya en desuso en las ciencias sociales, tiene la intención de conferir un origen a los estudios sobre las etnias de México, en este caso los zoques de Chiapas, y prevenir a los lectores que dichas afirmaciones aun pueden encontrarse en textos actuales supuestamente divulgativos. El ejemplo de José N. Iturriaga es uno de ellos. En un artículo sobre la presa de Malpaso afirma:

"Lo imponente del paisaje y la absoluta desolación me dejaron una huella perdurable, aunque para ser exactos, la desolación no era absoluta: unos metros antes de la entrada del cañón hay una cueva a la izquierda que nos brinda un espectáculo paleolítico. Está habitada por una familia de indígenas zoques, todo rodeado por una abundante y feraz vegetación tropical. Es la jungla" (1992: 56).

Pero dejando a un lado curiosidades de poco rigor y peor talento, en los trabajos dedicados a la etnia zoque hay una constante, la reiterada manifestación del poco interés antropológico que ha despertado la misma y, por lo tanto, la falta de estudios al respecto. Veamos algunos ejemplos: Norman D. Thomas dice:

"Los antropólogos han descuidado grandemente el área zoque como centro de estudio. Trayendo esto como consecuencia que en la actualidad

haya muy poco de lo que pueda llamársele literatura descriptiva con referencia a estas gentes" (1970: 15).

Velasco Toro en su tesis de maestría es más concreto:

"El atraso de las investigaciones arqueológicas y la gran escasez de fuentes escritas sobre los zoques de Chiapas, ha impedido realizar un reconocimiento a fondo del territorio que durante la época prehispánica llegaron a ocupar" (1974: 1).

Ma. Fernanda Tovar, parafraseando a Velasco Toro expone:

"Poco se conoce sobre el pasado prehispánico de los zoques, tanto por la insuficiencia de las investigaciones arqueológicas como por la pobreza de los datos que de ellos se encuentra en los cronistas de la Conquista" (1982: s.p.).

Villa Rojas comenta:

"Inclusive nosotros mismos los habíamos pasado por alto, no obstante haber convivido durante largo tiempo con los grupos vecinos de tzeltales y tzotziles" (1985: 487).

Otro ejemplo lo da Félix Báez-Jorge :

"Deslumbrados por el exterior exótico de tzeltales, tzotziles y lacandones, los modernos antropólogos que han arribado a Chiapas prácticamente han pasado por alto a los zoques" (1983: 409).

Para no cansar vamos a tomar una última cita del libro de Dolores Aramoni de reciente publicación, en él afirma:

"la zoque es una de las etnias de Chiapas que ha merecido menor atención por parte de los investigadores" (1992: 17).

Como imaginarán, la lista de textos con similares comentarios abarcaría en su casi totalidad a los autores que han trabajado sobre zoques. Antes de pasar a presentar a autores y textos dedicados a la etnia hacemos un señalamiento previo referente a las citas anteriores. Es cierto que el predominio de estudios sobre los Altos de Chiapas deslumbra a investigadores y estudiantes de la región, sin embargo, existe gran número de trabajos entre los zoques, especialmente artículos, que son un buen antecedente para las investigaciones actuales. Quizá la gran laguna de estos textos sea la falta de uno o dos de carácter monográfico como fueron muchos de los realizados en los Altos de Chiapas por las Escuelas de Chicago y Harvard. Al mismo tiempo, existen trabajos realizados por algunos investigadores norteamericanos como los casos de Berendt, de Frederick Starr, o de Clark L. Taylor Jr., que son inéditos para la gran mayoría de los investigadores nacionales.

Carl H. Berendt, vivió en Tuxtla Gutiérrez en 1868 y 1869, habiéndose publicado sus contribuciones lingüísticas en 1873, además de algunas notas sobre historia; Starr estuvo en Tuxtla en 1896 y después en 1901, presentando aportes etnográficos y de antropología física; el caso de Clark L. Taylor Jr. es posterior y visitó la región entre 1960 y 1962 tratando aspectos de etnobotánica y medicina popular. Lo mismo ocurre con textos sobre alfarería zoque de George M. Foster que aportan datos sobre Ocozocoautla y Berriozábal en una visita realizada en 1940. Una bibliografía más amplia de estos autores, o de algunos viajeros que mencionan el territorio zoque de forma indirecta se puede encontrar en el artículo de Carlos Navarrete, "Fuentes para la historia cultural de los zoques" (1970).

Si para la mayoría de las etnias que conforman el estado de Chiapas no hay problema en identificar su pasado, si existen lagunas y debates para afirmarlo con respecto a los zoques. Gareth W. Lowe no tiene dudas al respecto:

"De plano 'olmeca' es un término artificial que se aplica a una cultura y a una tradición cultural verdadera. Nos parece, en una palabra, que esta cultura fue más zoqueana que otra cosa (Lowe, 1977)" (1983: 126) [y continúa] "Se dice, con toda razón al parecer que los zoques [...] eran gente del conejo, desde Chiapas a los Tuxtlas, Veracruz [...]; pero a mí me parece que los conejos somos nosotros los arqueólogos (por no decir burros). [...] Ni modo que los zoques no merezcan tener un pasado bien conocido y, por ende, publicable, o ¿es que su pasado no fue lo suficientemente glorioso para hablar de él? [...] Por cierto, algo de la culpa de este descuido en que se tiene a la cultura zoque puede ser resultado de la falta de ruinas espectaculares en su región central" (*Ibid.*: 127).

La Fundación Arqueológica Nuevo Mundo en Chiapas tiene publicados más de 60 volúmenes o *Papers* y artículos en distintas revistas especializadas. En gran número de estos trabajos se aborda la problemática olmeca/proto-mixe-zoque, destacando los de Gareth W. Lowe, Thomas A. Lee, Carlos Navarrete, Jorge Fausto Ceja, Agrinier, John Clark y Michael Blake, por citar algunos.

Dentro de las aportaciones traducidas contamos con artículos de Lowe, entre los cuales sobresale el presentado en el Homenaje a Frans Blom (1983), en él habla de la cultura zoque en "cualquier época" —arqueológica suponemos—, y la sitúa "...en un gran territorio que abarca desde el río Grijalva, abajo del Cañon de la Angostura, hasta el Océano Pacífico y desde allí cruzando el Istmo al oeste y norte hasta el Golfo de México" (*Ibid.*: 127).

John Clark, actual director del laboratorio de la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo en Chiapas, con sede en San Cristóbal de Las Casas, acuñó el término "Mokaya" para denominar a una civilización pre-olmeca en el Soconusco. El término, inventado como reconoce, está formado por la modificación de dos palabras indígenas de las lenguas mixe y zoque: *Mok* 'haya, que significa "gente de maíz" (1989: 385)<sup>2</sup>. ¿Por qué en mixe-zoque ese término? Clark afirma, siguiendo la lingüística histórica, que las culturas del Formativo Temprano de la Costa del Pacífico (Chiapas-Guatemala) eran hablantes de proto-mixe-zoque, lengua que después se dividió en el mixe y el zoque que conocemos hoy (1991: 63-64). Los "Mokaya" estarían ubicados unos 3800 años a. C. en las zonas costeras de Chiapas (Soconusco) y Guatemala, sucediendo a la cultura chantuto y siendo la primera cultura detectada que modifica su modo de

producción, de cazadores-pescadores-recolectores a cultivadores del maíz. En un artículo conjunto con M. Blake (1989)<sup>3</sup>, presentan tres cuestiones, desde su punto de vista, importantes para el conocimiento del pasado zoque: a) el desarrollo de sociedades jerarquizadas entre los mokaya; b) una explicación de las causas del surgimiento de sociedades caciquiles en las tierras bajas tropicales y zona litoral y c) el desarrollo de la civilización olmeca en San Lorenzo.

"...los mokaya entraron en una región poblada dispersamente por grupos de proto-maya. La intrusión de los mokaya dividió al grupo maya en dos; el grupo del norte llegó a ser el huasteco. Después de esta intrusión inicial durante la fase Locona, los distintos grupos tomaron su propio camino. Los mokaya de la zona de Mazatán mantuvieron sus grupos de cacicazgos simples, los hablantes de mixe-zoque de la zona del golfo se desarrollaron en la cultura olmeca.(...). Sus contactos con tantos grupos [se refiere a los contactos que mantuvieron los olmecas] de diferentes culturas y etnias son la clave del desarrollo a [de] los olmecas" (1989: 390).

La olmequización de la zona ocupada por los mokaya se iniciaría con los intercambios comerciales, etcétera, pasando por dos fases más, la de *emulación* e *incorporación* plena al sistema olmeca (*Ibid.*: 392). De tal manera, y basándose en los hallazgos materiales, especialmente en la tradición alfarera, uso e importancia de espejos, cascós, ofrendas de hachas de jade, asociadas con arquitectura, figurillas de hombres gordos y sentados, puede decir Clark que existe una continuidad entre la cultura mokaya (hablante de mixe-zoque) y la olmeca (1991: 66-67) y afirmar, junto con Blake, que

"...la cultura olmeca fue la primera cultura mestiza de Mesoamérica, una cultura que combinaba lo mejor de todos sus vecinos mayas, otomangues y mexi-zoques. Por aquel entonces los olmecas, probablemente eran hablantes de mixe.[...] Los olmecas no fueron tanto la gran cultura madre, sino más bien la primera cultura mestiza de Mesoamérica. El genio de la cultura olmeca, consistió en su manera de incorporar las varias tradiciones de sus múltiples raíces" (1989: 390), (Vid, mapa 1).

Lo arbitrario y modificable de los conceptos según sean más utilizados o estén de moda, lo podemos observar en el ejemplo de Clark. En la cita anterior habla de "...la primera cultura mestiza de Mesoamérica"; cuatro años después expone junto a Tejada:

"...con lo que se formó una cultura híbrida que un siglo más tarde dio lugar a la formación de la primera civilización reconocida de Mesoamérica: la olmeca" (1993: 334).

Otro autor que ha trabajado intensamente el tema olmeca es Thomas A. Lee, del que tenemos registrados cuatro artículos en castellano sobre la temática (1983, 1989, 1991 y 1992). En el último nos dice que

"Son pocos los especialistas que no aceptan actualmente la civilización olmeca como el único estado primigenio en Mesoamérica bien estableci-

do" (1992: 23).

Dicho artículo es recomendable para conocer las polémicas sobre los orígenes y desarrollo de los olmecas, también el presentado en la I Reunión de Investigadores del Area Zoque (1986), en donde Lee aporta un resumen fechado y con características de los períodos arqueológicos de zoque-mixe-popolucas (*Vid.* mapa 2).

Mario Tejada se ha especializado en la bibliografía arqueológica de Chiapas y son recomendables sus artículos de 1991 y 1993 —este último escrito conjuntamente con John E. Clark— porque sintetizan las características de los períodos arqueológicos en Chiapas, especialmente el intitulado "Los pueblos prehispánicos de Chiapas", en el que además de una bibliografía extensa se hace un seguimiento de los "grupos étnicos" del estado de Chiapas en su recorrido histórico.

Fábregas, en una publicación reciente, afirmaba que el material en cuanto al tema arqueológico es abundante, "faltando más bien una discusión analítica" (1993: 294).

De la literatura sobre olmecas nos permitimos recomendar los trabajos de W. Jiménez Moreno, Román Piña Chan, Ignacio Bernal, Beatriz de la Fuente, Michael D.Coe y Richard A. Diehl o el más reciente de Robert J. Scharer y David C. Grove.

Vemos, en este breve acercamiento, la importancia de la lingüística a la hora de establecer las conexiones interculturales. Casi todos los autores que se han aproximado a la etnia zoque presentaron suposiciones propias o ajenas sobre la filiación lingüística del grupo. Castañón Gamboa cita a Francisco Belmar que encontró semejanzas entre el mixe y la lengua lule de Argentina (1979: 16), Becerra, por su parte, encuentra cierto parecido entre el zoque y el leán y muría de Centroamérica (1986: 424). Castañón creía, como muchos otros, en el origen maya de la lengua zoque (1992a: 9). Carlos Navarrete, mostró la teoría de un "arriesgado autor", como lo denomina, de nombre Ramón Mena, que en 1906 insinúa que el centro de dispersión zoque fue la lejana África. Tal osado autor dijo también que tzeltales y tzotziles eran de origen polinésico.

Pero dejando al margen aspectos anecdóticos es en Jorge A. Vivó donde se encuentra un resumen de las clasificaciones —con sus respectivos mapas— lingüísticas desde Orozco y Berra a Mendizábal y Jiménez Moreno. Su opinión es la siguiente:

"De la comparación de las clasificaciones llevadas a cabo a partir de los trabajos de Lehmann y Sapir, nos parece que los sistemas más aceptables para México son los de Mason y de Mendizábal y Jiménez Moreno. Aún más concretamente, estimamos que el más recomendable es el de Mendizábal y Jiménez Moreno aceptando la formación del grupo lingüístico Macro-Penutiano, tal como sugieren las clasificaciones de Trager-Whorf y de Mason" (1941: 45-46).

Hace hincapié, a la vez, en la importancia de incluir lenguas en grandes grupos lingüísticos mediante estudios comparativos, destacando la labor de Sapir en este sentido (*Ibid.*: 47).

En la misma línea Antonio García de León destaca que

"La hipótesis, propuesta desde 1942 por Jiménez Moreno, de que esta

familia jugó un importante papel durante el desarrollo de la cultura de La Venta, parece afirmarse cada vez más" (1971: 209 y 1984: 21)<sup>4</sup>.

Si pasamos al trabajo lingüístico acerca de las culturas arqueológicas son Campbell y Kaufman (1976) quienes sientan las bases de relación entre la cultura olmeca y la familia lingüística zoque-mixe-popoluca. Thomas A. Lee sigue a estos autores porque considera sus argumentos "los mejores para calificar a la cultura olmeca como puente original" (*Ibid.*: 25). Tales estudiosos señalan la coincidencia de distribución espacial entre la tierra natal de los olmecas y la familia zoque-mixe-popoluca. La fecha glotocronológica para ese tronco familiar coincide (hacia 1600 a. C.) bastante con el inicio de los olmecas en San Lorenzo (1150 a. C.). Indican también los préstamos del mixe-zoque-popoluca a otros idiomas que se hablan en las áreas vecinas. Préstamos de nombres de cultivos como el cacao (lenca, xinca, chontal de Oaxaca, chortí, mam y cakchiquel), frijol (paya), por citar algunos (*Ibid.*: 25). Todo ello ayudaría a consolidar la hipótesis mixe-zoqueana/olmeca porque, supuestamente, los olmecas son el primer grupo de agricultores de Mesoamérica y serían los donantes de esos préstamos (*Ibid.*: 25-26).

Campbell y Kaufman ofrecen unas cincuenta palabras que son base del patrón de civilización de Mesoamérica, las cuales fueron prestadas por el mixe-zoque, con lo cual concluyen que los olmecas hablaron lenguas mixe-zoqueanas. Thomas A. Lee asevera al respecto:

"Si la hipótesis mixe-zoqueana/olmeca es cierta, entonces la evidencia lingüística confirma la evidencia arqueológica" (*Ibid.*: 26).

La discusión sobre la lingüística histórica no se ha abandonado y el estudio de la estela de La Mojarra, ubicada en el sitio del mismo nombre en Veracruz, sigue aportando elementos para la discusión alrededor de la relación mixe-zoqueana y el período de separación de tales idiomas (Justeson y Kaufman, 1993; Hall, 1991; Stross, 1991; Prestinary, 1991; Winfield, 1991; Barthel y von Winning, 1991).

Para conocer más el desarrollo de las distintas teorías sobre las filiaciones lingüísticas es recomendable el artículo de Norman D. Thomas "La posición lingüística y geográfica de los indios zoques" (1970)<sup>5</sup>, así como el libro *Envidia, brujería y organización ceremonial. Un pueblo zoque* (1974a) y el *Paper No. 36* de la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo (1974b). También los trabajos de Wonderly, especialmente uno de los publicados en el *International Journal of American Linguistics* (1951a).

Otro aspecto de interés y polémica es la ubicación geográfica de los hablantes de zoque en el momento de la llegada castellana a Mesoamérica. Thomas A. Lee señala:

"...en el momento de la conquista española el grupo lingüístico mixe-zoque y los hablantes mayances, compartieron una frontera que corría desde el norte, en la planicie costera del Golfo, más o menos a la altura de Comalcalco, Tabasco, y hacia el sur, entrando en Chiapas en línea casi recta hasta Tapachula sobre la costa del Pacífico" (1986: 90).

Según García de León, la familia mixe-zoque parece haber tenido, antes de la

llegada de los pueblos nahuas, una continuidad geográfica, desde el río Papaloapan al río Grijalva (1971: 213). Hacia el sur, siguiendo lo expuesto por Lowe, Lee y Martínez (Vid. mapa 3), tanto la antigua distribución como la moderna de los zoques parece haber cubierto todo el oeste de Chiapas, extendiéndose de océano a océano desde el centro de Tabasco al noroeste, hasta el Istmo de Oaxaca en el suroeste (1982), situación que discute Norman D. Thomas. Este autor opina:

“Su extensión noroccidental es algo dudosa, pues no se sabe si los popolucas mencionados en las fuentes históricas respecto de la costa del Ahualulco estaban íntimamente relacionados con los popolucas del oeste del río Coatzacoalcos (Foster, 1934: 532) o eran, en realidad, zoques” (1974a: 24).

Tejada y Clark extienden “en una época”— la familia mixe—zoqueana

“...por toda la costa del Pacífico, al menos hasta el occidente de Guatemala y probablemente aun más al oriente” (1993: 423).

Más información sobre esa problemática distribución se encuentra en el *Paper* 31 de la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo escrito por Lowe, Lee y Martínez, así como en el número 49 de Jorge Ceja sobre la lengua hablada en el Soconusco (tapachulteco)<sup>6</sup>.

Según de la Cerda (1940: 69) la primera obra en la que se comentó al respecto del idioma zoque se publica en 1560 por fray J. de Zepeda, titulada *Artes de los Idiomas Chiapanecos y Zoques*. Fábregas Puig se refiere a otro texto escrito por fray Luis González entre 1652 y 1672 y titulado *Arte breve y vocabulario de la lengua zoque*, traducido y publicado en París en 1898, junto con un vocabulario mixe bajo el título de *Langue zoque et Langue mixe*. También en 1773 se edita un *Vocabulario de la lengua zoque* de autor desconocido. Aproximadamente en el año de 1877 se publicó el texto del bachiller José María Sánchez, *Gramática de la lengua zoque*, reimpresso en 1948 por el gobierno del estado de Chiapas. El propósito del mismo, en sus propias palabras es

“...que sea de alguna utilidad a la Iglesia de Chiapas en la noble tarea de la evangelización de los pueblos y contribuya de alguna manera a la regeneración social y política de la raza indígena, tan digna de protección por su dulcísima índole, sus instintos de justicia y orden en laboriosidad y disposiciones intelectuales, como desgraciada por la falta de elementos para ilustrarse y desarrollar aquellas excelentes cualidades. Esta clase infeliz tan interesante como despreciada y oprimida sólo espera atención e impulso para levantarse llena de vida brindando al país los óptimos frutos de su civilización, como aquellas tierras vírgenes y fecundas que sólo esperan la mano del labrador para cubrirse de abundosas mieses y convertirse en amplios y deliciosos jardines” (1948(2): 68-69).

Del mismo autor existe un análisis comparativo de las lenguas zoque-tzotzil-chanebal (s.f.). Otro trabajo, prácticamente desconocido es el que cita Wonderly (1951a) de Bartolomé Mitre, editado en Buenos Aires e intitulado *Lenguas America-*

nas. *El mije y el zoque*.

El último trabajo que conocemos es el de Frida G. Villavicencio sobre el verbo zoque de Francisco León (1990). En medio está la amplia labor realizada por el Instituto Lingüístico de Verano en la década de los cuarenta en distintos municipios zoques. Wonderly, Roy H. Harrison y esposa, Benjamin F. Elson y Ralph Engel y esposa, son los más destacados investigadores que participan en dicho trabajo de rescate etnográfico (leyendas, cuentos, etcétera), así como en la elaboración de vocabularios y diccionarios en lengua zoque según la variante dialectal de los municipios (Francisco León, Copainalá o Rayón).

El Instituto Lingüístico de Verano también realizó ediciones a través de la Sociedad Bíblica Americana y de la Casa de Publicaciones en Cien Lenguas "Maestro Moisés Sáenz". Wonderly escribió varios artículos para el *International Journal of American Linguistics* y presentó, a través de un análisis de material lingüístico, recopilado en 10 pueblos, la siguiente clasificación que sigue siendo utilizada (cit. por Norman D. Thomas, 1970: 19):

- zoque del norte (Magdalena)
- zoque del noreste (Tapalapa, Ocoteppec, Pantepec, San Bartolomé Rayón y Chapultenango; dialectos)
- zoque central (Copainalá)
- zoque del sur (dialectos de Tuxtla Gutiérrez y Ocozocoautla)
- zoque del oeste (San Miguel Chimalapa)

A esta clasificación Norman D. Thomas añade otros dos posibles grupos: un sexto que estaría compuesto por los pueblos de Tapijulapa, Puxcatán y Oxolotán, en Tabasco, y Amatán de Chiapas. El séptimo lo constituiría Santa María Chimalapa en Oaxaca (Ibid.: 19). Consideró también Thomas que podían existir otros lenguajes —creo que se refería a variantes dialectales— no clasificados y que se extenderían al norte de las áreas consideradas por Wonderly, en el altiplano zoque localizado alrededor de Pueblo Nuevo Solistahuacán y Jitotol, así como en el área oeste central de Cintalapa, si es posible encontrar personas de habla zoque todavía (Ibid.: 20) (Vid. mapa 4).

Campbell (1988: 4) presenta también otra clasificación lingüística hecha por Kaufman:

#### **A. Zoque de Chiapas**

- 1. central (Copainalá)
- 2. del norte (Magdalena antiguo nombre de Francisco León)
- 3. nordeste (Chapultenango y Ocoteppec)
- 4. del sur (Tuxtla Gutiérrez y Ocozocoautla)

#### **B. Zoque de Oaxaca** (San Miguel Chimalapa, Santa María Chimalapa)

#### **C. Zoque de Veracruz**

- 1. sierra Popoluca (Soteapan y otras 25 poblaciones)
- 2. popoluca de Texistepec

Si existen divergencias para situar y clasificar las variantes dialectales de la lengua zoque ocurre lo mismo a la hora de su distribución espacial moderna, que no siempre se corresponde a las divisiones lingüísticas vistas hasta ahora. Las dos regionalizaciones existentes son las de Norman D. Thomas y la de Villa Rojas. En su artículo "Demografía y distribución moderna de los zoques", publicado en 1971 por la revista ICACH, y en su libro *Envidia, brujería y organización ceremonial. Un pueblo zoque*, Thomas considera que el territorio zoque original se ha reducido a cuatro y cinco áreas, es decir, en el primer artículo menciona textualmente: "...el área zoque original ha sido reducida a cuatro áreas independientes" (1971: 41), mientras en su libro señala: "...en la actualidad hay un total de aproximadamente 21500 individuos que hablan zoque, diseminados en cinco áreas mutuamente aisladas" (1974a: 24).

La diferencia consiste en que en el texto de 1974a considera área al Ejido Cálido y Unión Juárez de Jitotol, mientras que para 1971 lo incluye en otra área (al este del río Grijalva y Sierra de Pantepec) como posibilidad.

La distribución de 1971 es la siguiente:

1. Extremo noreste e incluye a Tapijulapa, Puxcatán, Oxolatán y Amatán.
2. Compreendida entre el este del río Grijalva, el interior y alrededores de la Sierra de Pantepec y la extensión noroeste de la altiplanicie de Chiapas (Tapilula, Rayón, Pantepec, Tapalapa, Ocotepec, Coapilla, Ixhuatán, Solosuchiapa, Chapultenango, León, Tecpatán y Copainalá, también indica que hay hablantes de zoque hacia el norte hasta Nicapa en el municipio de Pichucalco. (Como posibilidad lo antes citado sobre Jitotol y Pueblo Nuevo Solistahuacán).
3. Al oeste y al sur del río Grijalva (Copoya, ocho barrios de Tuxtla Gutiérrez, San Fernando, Ocuilapa y Ocozocoautla. Piensa que puede haber vestigios de zoque en Cintalapa y Jiquipilas).
4. En el Istmo (las dos Chimalapas).

Alfonso Villa Rojas en 1975 presentó tres regiones culturales históricas:

- a. Vertiente del Golfo de México
- b. Sierra de Pantepec
- c. Depresión Central Chiapaneca

A partir de esta división muestra las referencias históricas de los cronistas, sus características y su evolución hasta llegar a nuestros días (Vid. mapas 4 y 5)

Después de aproximarnos a cuestiones que siguen representando problemas sin resolver, como son las dificultades de ubicación geográfica y lingüística de los zoques antiguos y modernos, vamos a repasar ciertos trabajos de autores significativos para la historia y etnografía de la etnia. Carlos Navarrete es, sin duda, uno de los estudiosos que más ha indagado acerca de los zoques históricos, no sólo mediante la arqueología sino también a través de material documental. Destaca la publicación de tres artículos con documentos referentes a los zoques postconquistados por los castellanos: uno de 1631, otro de 1676 y el tercero, sin fecha, que sitúa Navarrete a finales del siglo XVI. Pero sus artículos principales son el ya citado y titulado "Fuentes para la historia cultural de los zoques", en el que aparece una bibliografía imprescindible sobre la etnia, y el publicado en la revista ICACH en 1973 con el título "El sistema prehispánico de comunicaciones entre Chiapas y Tabasco"<sup>7</sup>. En él, Navarrete desarrolla una de las máximas de los etnógrafos y que, por supuesto, lleva a la práctica:

"Yo diría que debe sentirse y verse con los pies, lo que se contempla y analiza con la mente" (1973: 83-84).

Sintió y analizó las vías de comunicación chiapanecas mediante el método que denomina de "sistema-eje", consistente en seguir las rutas que no han variado desde la época prehispánica, dando por sentado que la mayoría de los actuales caminos fueron trazados sobre las viejas carreteras del siglo pasado y de la época colonial, que a su vez siguieron la dirección impuesta por los conquistadores de buscar siempre la ruta corta, expedita y natural, que seguían los comerciantes indígenas (*Ibid.*: 30). Textos de cronistas y recorridos etnográficos facilitan la descripción de antiguas vías de comunicación, algunas de las cuales no difieren mucho de las actuales carreteras. Su artículo no es sólo recomendable para los interesados en los zoques sino para cualquier investigador en el territorio chiapaneco.

Para no abandonar el aspecto histórico hablaremos de Andrés Fábregas Puig, el cual inicia sus trabajos en 1971 con un artículo sobre las mayordomías de Tuxtla Gutiérrez y no retorna a la temática hasta quince años después en que, sin olvidar el contenido de su primer texto, lanza una propuesta acerca de cuáles han sido las transformaciones del poder entre los zoques. En trabajos de 1986, 1987, 1989, 1992 y 1993 ofrece un panorama de la situación política entre los zoques antes de la conquista, hablando de jefaturas para denominar "...el nivel de integración que los zoques habían construido al producirse la invasión militar" (1987: 34). Fábregas afirma:

"el pueblo zoque conformaba una unidad cultural pero con una fragmentación política característica de las jefaturas" (1989: 187-188).

Por lo tanto, cada jefatura controlaba una porción determinada del territorio apoyándose en las formas del clan y del linaje existentes: patriliniales corporativos. Las jefaturas eran las siguientes: *Quechula*, *Javepagcuay* (cerca del actual Ocozacoautla)<sup>8</sup>, *Guateway* (Magdalena Coltipán o Francisco León) y *Zimatán* en Tabasco.

Roberto de la Cerda denominó esas divisiones territoriales como señoríos (1940: 62); Norman D. Thomas las califica de pequeños estados ciudadanos (1974a: 33), mientras que Velasco Toro las llamó señoríos o cacicazgos en (1975: 54) y pequeños estados interdependientes (1991: 233), así como Agrinier les reconoce el carácter de capitales (1992: 237).

Para no extendernos señalaremos los cuatro procesos que Fábregas aporta para comprender el cambio en la estructura de poder zoqueana:

1. Las jefaturas históricas, precoloniales.
2. La conjunción de la jerarquía cívico-religiosa que en la Colonia sustituye a las jefaturas. Lo que comúnmente conocemos como sistema de cargos y que Fábregas considera de origen netamente colonial, como ya había dicho en su primer trabajo de 1971, contradiciendo a Pedro Carrasco que sitúa su origen en el periodo precolombino<sup>9</sup>.
3. El desdoblamiento, a partir de 1926-1929, que sufre la estructura cívico-religiosa: Disolución del paralelismo de cargos ayuntamiento e iglesia.
4. La importancia de las sectas fundamentalistas que debilitan a la Iglesia católica y trasladan el poder político a los ayuntamientos.

Dejemos ahora a Andrés Fábregas Puig, del que hablaremos más adelante, para profundizar en los trabajos antropológicos más conocidos sobre los zoques.

Norman D. Thomas que ya ha sido ampliamente citado muestra una bibliografía de las más extensas sobre la etnia. En castellano se extiende desde 1970, con su artículo

“La posición lingüística y geográfica de los indios zoques”, hasta el más reciente aparecido el año 1992 en el Anuario de Investigación 1991 del Instituto Chiapaneco de Cultura, con el título: “El mito sobre el origen del maíz de los zoques de Rayón”.

En sus textos sobresale la preocupación por las siguientes temáticas: demografía, ubicación geográfica y lingüística, mitos y cuentos y el desarrollo de aspectos colaterales a su tesis doctoral en los que aborda la problemática de los barrios y la estructura de las asociaciones de ermita dentro del ámbito de las celebraciones ceremoniales-religiosas.

Su tesis doctoral, presentada en 1967, y publicada en castellano por la SEP en 1974a, es un estudio en el municipio de Rayón, donde Thomas permaneció entre 1964 y 1965 con su esposa e hijo. Sin ningún reparo comenta que “Para alentar mayores contactos” (1974a: 6) con la población daba instantáneas fotográficas así como también “...se ofreció dinero como aliciente” (*Ibid.*: 7).

La ordenación del texto es clásica, con una descripción de los zoques en su vertiente histórica, etnográfica y ecológica, para posteriormente desarrollar su tema de tesis. Seguidor de Durkheim y de Malinowski, intenta “...demostrar la función de utilidad” (*Ibid.*: 17) del ceremonial religioso al que considera un

“...principio organizativo potencial dentro del modelo más amplio: la organización social. Como tal [precisa], se le puede describir en términos de las mismas cualidades analíticas, es decir, estructura, función, proceso y contenido” (*Ibid.*: 19).

Por lo tanto, para Thomas el sistema ceremonial de Rayón es un mecanismo de competencia convencional y una respuesta funcional-organizativa para reducir las tensiones estructurales entre bandos opuestos que luchan por recursos cruciales limitados, como la tierra, a través de la envidia y su lógica concomitante que es la brujería. La familia y el vecindario son los marcos de acción de esas luchas, por ello los distintos niveles de asociación religioso-ceremonial serán las instituciones donde se propicie la suavización de las relaciones interpersonales mediante una serie de mecanismos de acercamiento social: paseos, hospedaje recíproco de imágenes y rondas de brindis. A pesar de las críticas que el enfoque funcionalista acarrea en la actualidad, el trabajo de Thomas muestra la organización ceremonial de Rayón que, con variantes, existió entre los zoques y, en algunos lugares, existe todavía.

Un año después del libro de Thomas y bajo el patrocinio del INI, que había subvencionado la investigación junto con la Universidad Veracruzana, apareció la obra *Los zoques de Chiapas* (1975), posiblemente el texto más conocido por su divulgación y recientemente reeditado por el INI y el CNCA en la colección Presencias (1990)<sup>10</sup>. Villa Rojas fue el coordinador del proyecto que se realizó entre 1973 y 1974, cuyos resultados se presentaron en la Septuagésima Tercera Reunión Anual de la Asociación Antropológica Americana, realizada en la ciudad de México a finales de 1974.

La óptica del antropólogo yucateco era la de llevar a cabo “...una auténtica obra de rescate cultural” (1990(2): 13), aspecto que repitió en otro texto, remarcando que la presencia de los avances modernos aumentaba “la urgencia de rescatar lo que aún queda de esa cultura aborígen” (1985: 488). Cita ésta, que tiene como fuente y precedente un breve artículo de Thomas A. Lee en el que instaba a que “Si algo ha de ser rescatado de esa vieja cultura debe hacerse cuanto antes” (*Ibid.*: 488; Lee 1968:

123. Versión original en inglés).

El libro consta de seis trabajos de cinco autores, dos de Félix Báez-Jorge y uno de Velasco Toro, Norman D. Thomas, Francisco Córdoba Olivares y del coordinador, Alfonso Villa Rojas. Este presenta una "Configuración cultural de la región zoque de Chiapas" donde resalta la división de las tres regiones ya mencionadas con anterioridad. También, mediante tablas y mapas, indica cuáles considera como municipios zoques en aquel entonces y la distribución étnica por regiones culturales y municipios en 1778 (Vid. mapas 5 y 6).

La parte más amplia del libro la llevó a cabo el etnohistoriador José Velasco Toro, cuya tesis de maestría tuvo como tema central a los zoques de Chiapas (1974) y que prácticamente queda reflejada en el artículo aparecido en 1975. Su investigación, que está sujeta a las fuentes documentales y a los relatos de cronistas, tiene un objetivo preciso:

"...señalar y analizar el proceso de reducción y transformación en que ha estado sumergido el grupo zoque, proceso que parte desde la Época Colonial" (1990(2): 46).

El peso principal de su artículo es el análisis de la situación socio-económica de los zoques a través de la demografía. Observa la situación de sometimiento y explotación, las hambrunas y epidemias y las rebeliones, como el motín de Tuxtla en 1693. De suma importancia son los apartados dedicados a la estructura tributaria zoque y a la producción y comercio, en ellos se analiza la evolución de la explotación de los zoques y las diferencias que presentan sus municipios a la hora de sufrir una asimilación más o menos rápida con respecto a "...la esfera mestiza y española" (*Ibid.*: 123), todo ello relacionado con el tipo de propiedad agraria que se impuso en cada lugar. En un texto de reciente aparición (1991) Velasco Toro relee parte de lo escrito en 1975 pero decantando su exposición hacia la relación entre territorio e identidad. Dicho texto fue presentado en 1990 en el homenaje que se le brindó a Alfonso Villa Rojas, en San Cristóbal de Las Casas, y ha aparecido reproducido en las Memorias de dicho homenaje (1992: 253-288).

Báez-Jorge y Córdoba Olivares realizaron, dentro del mismo proyecto, el trabajo de campo en Ocoatepec y Chapultenango, acompañados de algunos alumnos. La parte escrita por Córdoba Olivares es, todavía, de consulta obligada para tratar la situación religiosa entre los zoques. En su artículo "Ciclo de vida y cambio social entre los zoques de Ocoatepec y Chapultenango, Chiapas" ofrece una tipología de los grupos religiosos que nadie había cuestionado para el área zoque, hasta la publicación del artículo de Rivera y Lisbona (1993). Observa tres grupos a los que denomina: a) "costumbreros", b) católicos y c) adventistas o "sabáticos". A partir de esta división establece una esquematización del ciclo de vida siguiendo la tipología religiosa. Remarca las continuidades y transformaciones y relaciona éstas con la acción ejercida por las instituciones religiosas y educativas. En definitiva, ve en lo religioso y su división en grupos el causante del fraccionamiento de los zoques que conduce a una desconcertante heterogeneidad socio cultural (1990(2): 216).

Rivera y Lisbona han cuestionado esa tipología porque

"...si queremos dar una visión más cercana a la realidad de los zoques, hay que realizar un esfuerzo no de olvido de la tipología pero sí de matización

[...]. Las divisiones religiosas deben ser un patrón de aproximación pero no la única fuente para observar la división del municipio. Detrás de los grupos religiosos hay hombres que viven y se relacionan socialmente de forma diferente, por este motivo, un grupo religioso es un modelo de actuación pero no la actuación misma, las fluctuaciones al interior son continuas y en una tipología como la manejada hasta ahora no hay posibilidad de expresarlas. Quizá,[...], sea el momento de replantearse la tipología porque no permite maniobrar en zonas de indefinición social y es rígida cuando debe reflejar contactos y fricciones intra e intergrupales” (1993: 97).

Báez-Jorge y Lomán utilizaron la misma tipología de Córdoba pero llamando a los católicos: “adoradores” (1978: 771). Rivera Farfán en su tesis de Licenciatura cambia también uno de los nombres, denominando “religiones no católicas” a lo que hasta ahora eran los adventistas (1993).

Retomando el hilo conductor del libro sobre *Los zoques de Chiapas*, Báez-Jorge ofrece, en su primer trabajo, “El sistema de parentesco de los zoques de Ocoatepec y Chapultenango, Chiapas”, un análisis de la nomenclatura de parentesco en razón de su conexión con fenómenos económicos, religiosos, etcétera, es por ello que critica a la antropología mexicana que ha reducido el estudio del parentesco a registros terminológicos y normas, sin examinar el significado que tienen en la estructura social (1990(2): 158). Quizá lo más importante es la conexión que establece entre los cambios socio-económicos y la modificación del sistema de parentesco tradicional (Omaha con variantes: No llaman padre y madre al hermano del padre o a la hermana de la madre): de patrilineal a bilateral, de patrilocalidad a ambilocalidad o neolocalidad, de matrimonio concertado como alianza entre grupos a matrimonio concertado a partir de elección individual, etcétera (*Ibid.*: 178).

El segundo artículo de la obra, situado como apéndice, se titula “La mujer zoque: pasado y presente”. Es un batiburrillo que el autor denomina “...serie de generalizaciones” (*Ibid.*: 239), donde juega con la diacronía para hablar de la situación de la mujer y aparecen intercaladas temáticas como la de los barrios o el antiguo sistema de cargos cívico-religiosos de Chapultenango. Nada tienen que ver con este artículo dos trabajos posteriores de Báez-Jorge de sumo interés. El primero, escrito en 1976 para la revista *América Indígena*, aborda el tema de la tenencia de la tierra. Podemos decir que enlaza perfectamente con los trabajos de Velasco Toro porque parte de la situación colonial para desembocar en el desarrollo de la distribución de la tierra en la actualidad. De forma resumida las circunstancias que propician la explotación de los zoques y la asimilación cultural se dan donde la propiedad privada, ganadera especialmente, predominó. La ubicación en la dinámica comercial —comenta para finalizar— y el despojo a manos de los ganaderos acarrea el desempleo, emigración, caciquismo y la desarticulación de la organización social tradicional (1976a: 400).

Le siguen tres artículos más (1976b, 1978 y 1979). En el segundo, junto a Fernando A. Lomán, describen el Carnaval de 1974 en Ocoatepec, destacando su parte etnográfica y la repetida argumentación de la fracturación de

“...la integración sistemática que el carnaval zoque tuvo con las organizaciones política y religiosa” (1978: 781),

siendo las causas, para estos autores, la política partidista, la explotación ladina y la manipulación religiosa (*Ibid.*: 781). El mismo Carnaval ha sido descrito por Carlos Uriel del Carpio destacando el fraccionamiento comunal y la resistencia étnica del lugar (1993).

"Elementos prehispánicos en la etnometeorología de los zoques de Chiapas", es el siguiente artículo de Félix Báez-Jorge, cuya versión original fue entregada para su publicación en la revista *Mexicon* de la, en aquel entonces, República Federal de Alemania. Es un breve repaso sobre algunas ideas de los zoques de Chapultenango y Ocoatepec, acerca de los fenómenos meteorológicos, su *imago mundi* como lo califica el autor (1979:2). En sus páginas se intuyen temáticas que serán tratadas más a fondo en dos libros posteriores (1988 y 1992). Como paso previo a este artículo se encuentra el texto publicado por la SEP sobre los "Influjos y fases lunares desde la perspectiva zoque" (1976).

El artículo presentado en el volumen de homenaje a Frans Blom (1983), se aboca al tema de la cosmovisión, jugando también con los aspectos diacrónicos y sincrónicos. Utiliza los datos obtenidos en Ocoatepec y Chapultenango y sigue la tipología de Córdoba Olivares y aspectos tratados por Norman D. Thomas. Su objetivo no es buscar supervivencias, afirma, sino

"...destacar su dinámica y articulación contemporánea, y [...] demostrar que pese a los violentos fenómenos de invasión cultural, los grupos étnicos objeto de la occidentalización compulsiva, mantienen aquellos valores patrimoniales que les son vitales y operantes para la práctica cotidiana y la cohesión grupal" (1983: 384).

Además del valor etnográfico interesa su manera de observar la realidad tradicional —tomada de Balandier (1969)— como una dinámica de continuidad, frente a la dinámica de ruptura característica de la modernidad. La adscripción de los zoques a una u otra dinámica vendría determinada por un análisis de la estructura social propia del lugar (*Ibid.*: 399-400).

Su interés por las cuestiones cosmovisionales y simbólicas tiene su reflejo en dos libros: *Los oficios de las diosas* (1988) y *Las voces del agua* (1992). En el primero, mucho más inscrito en la metodología marxista, analiza la presencia del tiempo mítico en la sociedad indígena contemporánea, presentando comparaciones entre cosmovisiones y presencias simbólicas de distintas etnias. La figura de *Piowacwe* (la mujer-volcán de vagina dentada) de los zoques es núcleo importante de referencia, siendo

"analizada en relación con la arcaica representación mesoamericana de la Madre Tierra, sinónimo simbólico de matriz, depósito telúrico donde los dioses fecundan, cavidad de la vida y de la muerte, de la fertilidad y la germinación. Simultáneamente, se examina como núcleo ideológico de identidad y resistencia étnica, provisto de singulares connotaciones que implican la interdependencia entre la vida material y las formas de conciencia social" (1988: 16).

En el segundo, vemos a un Félix Báez-Jorge más conocedor de la bibliografía sobre simbolismo, repercutiendo ello en un desarrollo más completo y complejo del

mundo simbólico en referencia a las mujeres y el agua en el Caribe, Sudamérica, Mesoamérica y, por supuesto, con referencias europeas. En cuanto a los zoques de nuevo aparecen las alusiones a *Piowacwe* pero, más especialmente, a *Nowayomo*<sup>11</sup>.

En definitiva y citando al propio autor:

“En todo este análisis la presencia de la mujer se ha vinculado de manera positiva y negativa a la serial simbólica que partiendo de las aguas y terminando en la muerte, es dinamizada por el erotismo. Sin dejar de considerar los condicionantes sociales que establecen situaciones de mayor o menor inferioridad, no hay duda de que para el hombre la mujer es el *otro*, más que la entidad humana que le acompaña y complementa. Esta actitud ha sido reforzada a través de miles de años mediante la elaboración de sistemas de representaciones, de símbolos y proyecciones fantásticas, tendientes a subrayar la supuesta alteridad peligrosa y antagónica de la mujer. Su asociación con las prácticas de la magia y la brujería, con las fuerzas del mal, con el ámbito de lo demoniaco, son componentes de esta estrategia discriminatoria(...). Las Sirenas y su parentela de seductoras acuáticas, convertidas en vehículos simbólicos, a su vez particulares y universales, dan cuenta de esta injusta historia, producto de la desigualdad social que confronta la condición femenina” (1992: 305-306).

Aunque no directamente relacionado con los zoques de Chiapas creemos conveniente resaltar su artículo “*Homshuk* y el simbolismo de la ovogénesis en Mesoamérica (...)” (1991)<sup>12</sup>, porque siguiendo su investigación sobre los símbolos se enfrenta al difusionismo radical (Melgarejo 1949, 1960, 1975, 1987, etcétera) que opina que *Homshuk*, “...el demiurgo mítico de los zoque popoluca” (Báez-Jorge 1991: 304), tiene su origen en un mito africano. La discusión con Melgarejo, pero ampliada a las relaciones zoque-mixe-popolucas y olmecas, se puede encontrar en el libro de Félix Báez-Jorge, *Los zoque-popolucas. Estructura social* (1973: 58 y ss.).

El ciclo específicamente dedicado a los zoques de Chiapas, ya que sobre los zoques-popolucas de Veracruz tiene publicado el libro anteriormente citado, y varios artículos, lo cierra con *Cuando ardió el cielo y se quemó la tierra* (1985), escrito conjuntamente con Armando Rivera y Pedro Arrieta.

Tres años después de la erupción del Chichonal el contenido de la obra iba encaminado a analizar “con sentido crítico” los efectos del acontecimiento y evaluar las consecuencias de los programas aplicados (1985: 7). Los resultados de la evaluación ponen a la luz las pésimas medidas adoptadas por la administración y su inflexibilidad para corregir las inadecuaciones ecológicas, sanitarias o alimenticias de los reasentamientos. Por último, lanzan una serie de propuestas para mejorar las condiciones de vida de los damnificados pensando en las posibilidades de reproducción socio-organizativa de los zoques expulsados por el Chichonal. Sobresale en el libro el resumen histórico porque contextualiza bien a los zoques, de forma concisa y completa (*Vid.* mapa 7). Es en este libro donde la figura de *Piowacwe* adquiere la importancia como tema de estudio para los libros comentados de Félix Báez-Jorge. Respecto a tal figura señalamos cómo varían las formas de transcripción según los distintos autores. Durango Rueda en su tesis de licenciatura escribe el nombre *Piguachúa* (1981: 87), Córdoba Olivares se refiere a ella como *Piowashowi* (1985: 15), para Pérez Bravo y López Morales es *Pokmbachu’we* (1985: 234), Pérez Chacón la

llama *Pyonbachu'we* (1987: 27), Zorrilla la considera *Piombaue* (1988: 45), *Piombachu'e* es denominada por Reyes (1992a: 318), mientras que Aramoni la transcribe como *Piombacwe* (1992: 330), por último Mirena Oliva la llama *Piogyachuve* (1993: 35).

El suceso de 1982 condujo a una serie de estudios relacionados especialmente con salud y nutrición. Artículos de Cifuentes, Limón y Flores, en la revista *Cuicuilco* (1985) y de Freyermuth, Hubner, Nivón y Eberhard en la 1a. Reunión de Investigadores del Area Zoque (1989). Amalia Nivón posee un trabajo realizado para la UNACH (en prensa) sobre la misma temática, destacando la recopilación etnográfica y las referencias sobre las condiciones y dificultades para realizar un estudio de campo entre los reubicados por la erupción del volcán, después del desastre natural y social. Los anexos contienen datos de importancia sobre salud, enfermedad, etcétera.

También surgieron gran cantidad de relatos y narraciones breves como el de Córdoba Olivares (1985), Zorrilla Cuevas (1988), las alusiones de Marion Singer sobre las mujeres zoques damnificadas por el Chichonal (1986), o la tesis de licenciatura de Hector Hugo Hernández acerca de la erupción del volcán y las festividades zoques (1987). Más reciente y en forma de breve narración, se encuentra una visita al Chichonal de Laureano Reyes (1993).

En la actualidad, este último autor está realizando sus investigaciones en torno a los expulsados del Chichonal y su tesis de maestría versa sobre la misma temática<sup>13</sup>. Ya existe un artículo publicado al respecto en las *Memorias del II Encuentro de Intelectuales Chiapas-Centroamérica* (1992), en el cual abunda en la importancia de los mecanismos culturales para que los afectados por el desastre se explicaran el mismo. También surgieron, a raíz del suceso volcánico, publicaciones científicas especializadas en aspectos geológicos de los cuales citaremos dos, una traducción al castellano del breve texto de Rampino y Self (1984) y un libro editado por la UNAM en 1983 donde vulcanólogos y sismólogos abordan la entonces reciente erupción del Chichonal.

Como estudio previo a los citados sobre la temática del volcán hay que mencionar el recorrido que Federico Mulleried llevó a cabo en 1928 y posteriormente en 1930 para corroborar que el Chichón era un volcán en actividad, el único, según él, en el sureste de México (1984).

Citamos ya la 1a. Reunión de Investigadores zoqueanos que se llevó a cabo en Tecpatán el año de 1986, viendo la luz en impresentable edición hace escasamente cinco años (1989). Aparecen 13 artículos de variopinta temática (botánica, anatomía, historia, salud); alguno de los cuales ya fue mencionado, como los casos de Thomas A. Lee y Andrés Fábregas Puig, además de aparecer los de Laureano Reyes, Susana Villasana y Dolores Aramoni, que desde el Centro de Estudios Universitarios de la UNACH son los actuales investigadores de temática zoqueana de dicho centro.

Tanto Villasana como Reyes han decantado sus estudios a temáticas bien definidas y tienen su principal reflejo en el libro *Estudios recientes en el área zoque*, mal editado por la UNACH en 1988<sup>14</sup>. El libro consta de dos artículos, uno de cada investigador. El de Villasana, titulado "La organización social de los zoques de Tapalapa, Chiapas. Un análisis de la identidad socio-cultural", estudia la organización social a través del parentesco.

El desmenuzamiento de un censo levantado por ella misma le permite realizar una aproximación mediante gráficas a la situación censal del municipio. Otro medio del que se vale es la encuesta para llegar al conocimiento de la identidad étnica<sup>15</sup>.

Además facilita cuadros de tecnomimia de parentesco zoque. Así une la perspectiva de la organización social con la de la identidad, que para ella se establece y reproduce en el contexto familiar. El mismo censo le servirá posteriormente para ofrecer una tipología de la familia zoque de Tapalapa (1993).

Laureano Reyes escribió el artículo "Introducción a la medicina zoque. Una aproximación etnolingüística". Trabajo amplio dividido en tres partes a las que llamará: introductoria, descriptiva y operativa. El contenido se enmarca en lo que conocemos como etnolingüística aplicada a la medicina zoque, destacando la terminología anatómica y la división del cuerpo humano según los zoques. Parte esta última que sigue, como dice Reyes, los trabajos de Alfredo López Austin. Tanto el de Villasana como el de Reyes son trabajos etnográficos con gran aporte de información, básicos para conocer las características actuales de los zoques de la Sierra de Pantepec.

Ambos investigadores poseen artículos que giran sobre la misma temática y dos textos conjuntos de 1991, uno relacionado con los damnificados del Chichonal y una caja parlante y en el otro presentan documentación manuscrita en Tapalapa sobre las visitas eclesíásticas a la cofradía de San Agustín del mismo pueblo. Una recopilación del cuento del *Ke'n Míomo*, donde se narra el origen del maíz y el porqué a cada pueblo zoque se le conoce por una profesión o por tener una serie de cultivos (1992), es el último trabajo en conjunto.

Para finalizar con la bibliografía de Reyes, comentaremos el artículo que describe algunas características de la cultura zoque relacionadas con el consumo de alcohol, particularmente con la embriaguez, contradiciendo, como él mismo indica, las apreciaciones de De la Cerda Silva (1940: 76) y Báez-Jorge (1985: 38), que afirman su inexistencia (1992b: 63).

Dolores Aramoni publicó en 1992d el libro *Los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas*. Tesis de maestría y Premio Nacional de Investigación Regional 1990. Aramoni posee una perspectiva etnohistórica que le conduce a buscar, a través de la documentación inquisitorial de la colonia, los rasgos que muestran la "pervivencia" de los cultos prehispánicos en manifestaciones pseudocatólicas, ejercidas por intermediarios sagrados, hombres-dioses los llama López Austin, que serían los líderes de la etnorresistencia. De tal forma, ve en los cultos idolátricos, condenados por la Inquisición, la figura de la diosa de la tierra *Jantepusi Ilima* y la conecta con la fundación de la hacienda de Copoya bajo la advocación de la virgen del Rosario. Identidad étnica y culto prehispánico tendrían un hilo conductor a través de la resistencia de los zoques. Basados en el libro comentado publicó dos artículos en 1992 (a y c).

*Fuentes para el estudio de Chiapas* (1978), es un trabajo de recopilación bibliográfica y documental de la misma autora, donde se puede encontrar bibliografía sobre los zoques dividida en temáticas. En otro artículo (1985) hace una semblanza del primer alcalde mayor de Tuxtla, Juan de Oliver, finalizando el trabajo con una loa escrita con motivo del cumpleaños de dicho personaje (1985: 56 y ss.).

La última línea de investigación es la abierta por el Instituto Chiapaneco de Cultura desde 1990, consecuencia del interés de su Director General, Andrés Fábregas Puig, por la cultura zoque. En una breve nota de traductor del libro *Trajes y tejidos de los indios zoques de Chiapas, México* (1988), Fábregas sintetiza problemas de investigación que se plantean en el texto y que tienen vigencia: cambio cultural y organización social, identidad cultural, religión;

"En suma [dice], estamos sugiriendo un programa interdisciplinario de la religión zoque que incluye también a la Arqueología y la historia, al lado de la Antropología Social y la Etnología" (1988: 14).

Cinco investigadores estarían trabajando, pues, con los zoques desde la citada Institución. Mario Tejada en la parte de bibliografía arqueológica; Efraín Aguilar tratando el concepto de enfermedad mental en Tuxtla Gutiérrez y Carlos Uriel del Carpio, Carolina Rivera y Miguel Lisbona en el campo más antropológico. La labor ha oscilado, hasta ahora, entre unos primeros pasos de reconocimiento del área con una perspectiva más decantada a un posible rescate cultural, y la relectura de estudios realizados con anterioridad.

Carlos Uriel del Carpio ha dado prioridad a la descripción etnográfica, mientras que Rivera y Lisbona han incursionado en las temáticas de la organización religiosa y la identidad. Desde esta perspectiva ambos decidieron ensanchar el área de conocimiento haciendo una aproximación descriptiva de lugares no estudiados por antropólogos para, a partir de ahí, ubicarse en un municipio y profundizar en las temáticas ya mencionadas, sin perder la perspectiva histórica que mediante aspectos como la distribución de la tierra, transformaciones del poder, etcétera, nos puede dar pautas para hablar de división y organización religiosa o identidad étnica.

En el artículo de Rivera y Lisbona (1993) aparecen ya las preocupaciones a desarrollar por los investigadores, es decir, las dificultades para definir un área geográfico-cultural zoque y los problemas en torno a la identidad étnica como argumento de estudio entre dicha etnia.

Artículos se pueden encontrar en los Anuarios de Investigación del Instituto Chiapaneco de Cultura (1991, 1992 y 1993).

Poco consideradas han sido las tesis de licenciatura o maestría que hagan referencia a los zoques de Chiapas, ya hemos mencionado las de Velasco Toro, Rivera Farfán, Laureano Reyes y Susana Villasana, pero existen otras. En la ENAH, Orlando Durango Rueda presentó en 1981 la titulada *Relaciones capitalistas y estructura simbólica de un pueblo zoque*, basada en trabajo de campo realizado en Chapultenango; posteriormente Héctor Hugo García Hernández obtuvo su licenciatura en la UAM-Iztapalapa con la tesis *La erupción del volcán Chichonal y las festividades zoques*, cuyos lugares de referencia son comunidades de Chapultenango y de Francisco León, además de algunos de los asentamientos donde se reubicaron los expulsados por el Chichonal. Por último, en la UNACH se han presentado tesis que hacen referencia a municipios históricamente zoques del Estado de Chiapas, como son los trabajos de Mirena Oliva, Adriana Montiel o Juan Nepomuceno Velázquez.

Caso aparte es la tesis de maestría de Marija-Mojca Tercelj presentada en 1992 en la Facultad de Filosofía de Eslovenia (Ljubljani), con el título de *Medicina in magija med sokeji v Chiapasu (Mehika)*, que versa sobre las prácticas mágico-curativas en el municipio de Pantepec.

En la parte final de este ensayo mencionamos una serie de artículos o libros de difícil clasificación por tener temáticas diversas o por ser meramente divulgativos. Entre ellos el trabajo de Matos Moctezuma sobre relatos de Malpaso (1968), un estudio de dermatoglifos digitales de Serrano Sánchez (1977), o el recorrido, que permanece inédito, efectuado por Frans Blom en la tierra de los zoques durante el año de 1944, mecanografiado y corregido por Victor M. Esponda.

Silvia Pérez y Sergio López escribieron un libro bilingüe, zoque-castellano,

basado en la recopilación de la historia oral en Ocoatepec, Tapalapa, Tecpatán y Francisco León, donde destaca su cuadro del sistema de cargos utilizado por varios investigadores (*Vid.* nota 9 y figura 1) y la descripción del pasado reciente de tales municipios. Es importante que dejen hablar en el texto a los protagonistas de dicho pasado, a los informantes en este caso no anónimos.

En 1982 el INI publicó una serie de folletos divulgativos sobre las etnias de México. El de los zoques de Chiapas fue encargado a Ma. Fernanda Tovar, resultando tan reiterativo como un trabajo preliminar de Carlos Uriel del Carpio para la misma institución y con el mismo título, con la única diferencia de que su extensión es algo mayor (1992b).

Tomás Martínez y Jacob Pimentel son dos precedentes en las décadas de los cuarenta y cincuenta, en cuanto descripciones de fiestas o comentando peculiaridades históricas de municipios considerados zoques. Lo mismo puede decirse de los artículos publicados en la revista *Chiapas*, del Departamento de Prensa y Turismo del Gobierno del Estado. Autores que escribieron en ella fueron Donald B. Cordry, Agripino Gutiérrez, Raúl G. Gutiérrez, Gaspar Jiménez, Jorge Olvera, Edgar Robledo S., Manuel Salázar C. y Nabor Yañez. Las publicaciones en el periódico *El Heraldo* de Eduardo G. Albores y una monografía de Manuel del Puerto sobre Tuxtla Gutiérrez, que Navarrete cree escrita en 1964 (1974: 234), son los últimos precedentes que citamos antes de acercarnos a obras divulgativas más recientemente.

Realizadas desde instituciones gubernamentales del Estado de Chiapas o por particulares, son los textos de Julio Pimentel sobre el uso medicinal de plantas basado en información de Tecpatán (1988), y el registro de la fiesta de Copoya que hacen Ma. Elena Tovar y Esther G. Pérez en 1987, o una edición bilingüe intitulada *Las danzas en la tradición zoque*, escrita por José Luís Pérez Chacón y traducida al zoque por Justino García Valencia, natural de Ocoatepec. Siguiendo la línea de las publicaciones anteriores de utilizar lo expuesto por otros autores y de interpretar significados de la cultura zoque con la facilidad de un mago de la hermenéutica, se encuentra el opúsculo de Julio Hernández Malpica, *Notas de cultura zoque* (1988).

J. Braulio Sánchez publicó en 1989 un curioso libro donde se mezclan datos del origen y características de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez para, posteriormente, referirse a los "zoques" como la "gente pacífica" que habitaba el valle ocupado por la actual capital del estado de Chiapas. Es un texto de reivindicación tuxtleca en el que los zoques tienen el papel de bastiones de la identidad como reflejo de un pasado vivo en la ciudad, pero en vías de desaparición. Del mismo talante, en cuanto a su forma de observar la realidad, están los trabajos del profesor Manuel de J. Martínez, quien ha sido uno de los hombres preocupados por la recuperación de la memoria histórica de Tuxtla Gutiérrez y la reivindicación de lo zoque. Con dos textos unidos en una publicación de 1992<sup>16</sup> nos narra, apasionadamente ("¡Qué tiempos tan románticos...", pag. 28; "Cuánta honradez de aquellos tuxtlecos...", pag. 31), algunos aspectos de la vida cotidiana de Tuxtla y el papel de la cultura zoque desde su singular punto de vista. Los diez relatos (cuentos y leyendas) de la segunda obra pueden servir de elemento comparativo con otros similares recopilados por varios autores. De los textos más recientes sobre Tuxtla Gutiérrez, se encuentra la monografía de la ciudad escrita por el profesor Eduardo J. Albores (1993), la cual se inserta en la vertiente que denominamos de identidad tuxtleca, donde la humildad del origen de la ciudad se convierte en el elemento singular y de contraste frente a la antigua capital del estado de Chiapas. Así las referencias a lo indígena zoque son un orgullo frente al desprecio

que en los Altos de Chiapas se tiene por las culturas conquistadas. Veamos dos ejemplos de lo expuesto:

“Así pues, al calor de sus danzas y mequés, de sus cuentos y leyendas y de sus cotidianas ocupaciones, aquellos Zoques hicieron crecer su aldea Coyatocmoc, que siempre se desarrolló humilde y sencilla y jamás tuvo la espectacularidad de los centros ceremoniales mayas.” (1993: 13).

“Ojalá ese ambiente se transforme en siglos de progreso, para la ciudad ladina y semiburguesa nacida hace siglos de los humildes jacales indios, que después la siguieron modelando los Zoques y albañiles mestizos y que hoy diariamente cambia su rostro con la presencia del arquitecto, el tabique y el ladrillo, sin ribetes coloniales, todos debemos participar para mantenerla siempre limpia y hermosa de cuerpo y alma.” (Ibid.: 86).

*Narración de los tiempo idos* (1991) de don Atilano Jiménez, es el exponente principal de un texto escrito desde dentro, es decir, por un miembro de la cultura zoque de Tecpatán. El hilo conductor del libro es la descripción de las celebraciones festivas más destacadas de su comunidad, así como de las características que la rodean (bailes, leyendas, organización religiosa, etcétera). Es una recomendable lectura por la información que aporta y para comparar las interpretaciones expuestas por don Atilano sobre los cambios acontecidos en su municipio —religiosos especialmente— y las explicaciones de los académicos al respecto.

En cuanto a referencias indirectas, pero de suma importancia, sobre los zoques, mencionamos sólo tres, una relacionada con las rebeliones coloniales que aparece en el libro *La batalla del Sumidero* (1985) de Jan de Vos. Otra presentada por Kazuyasu Ochiai en *Cuando los Santos vienen marchando. Rituales públicos intercomunitarios tzotziles* (1985). El antropólogo japonés constata los intercambios de santos en la zona norte del Estado y aporta información etnográfica sobre los llevados a cabo por los zoques. La última es el libro en dos volúmenes de Antonio García de León, *Resistencia y Utopía*, que hace referencias a los zoques de Chiapas, especialmente en el primer volumen.

## Para Finalizar

Todos quisiéramos poder acabar nuestras obras con anécdotas como la que cuentan los Cordry, cuando Felisa, una de las tejedoras-informantes se levantó en su patio de Tuxtla y se dirigió a los cuatro puntos cardinales para que el viento pertinaz se alejara, ella habló en zoque y cuestionada por Donald sobre la utilización de su lengua nativa contestó: “Porque el viento sólo entiende el zoque” (1988: 171). Ante tal imposibilidad hay que recurrir a otro discurso menos agradable pero conveniente para sentar las bases de una discusión sobre los zoques de Chiapas.

Si algo queda claro, a mi entender, después de la lectura de las páginas precedentes es que la falta de estudios sobre los zoques de Chiapas es una falacia que ha acompañado nuestro devenir como investigadores. Ya afirmé con anterioridad, que lo que ha faltado, por comparación a otras etnias del estado, ha sido la preocupación de proyectos financiados por universidades extranjeras que dieran a los zoques la categoría de representantes de la multiethnicidad chiapaneca. Los zoques, aquellos que se hacen llamar a sí mismos *O’ de pot*, “gente de idioma” —literalmente “palabra de

hombre"—, haciendo referencia con ello a la autenticidad única de su idioma (Reyes 1988: 171), han sido estudiados de una forma desigual pero no escasa y existe una amplia bibliografía que es una base suficiente para comenzar investigaciones o simplemente para conocer la etnia.

Uno de los problemas principales, que se observa al adentrarse en la lectura bibliográfica, es el marcado desinterés por cuestionar lo hasta ahora escrito y por dar como buenas tipologías, distribuciones geográficas, afirmaciones sobre la cultura o la identidad étnica. Es, en cierta forma, un conformarse con lo dicho porque en la realidad la etnia zoque de Chiapas, como cualquier otra del estado, no conforma un universo de comprensión cerrado y, en muchos casos, las incertidumbres ante esas dificultades hacen que se repitan ideas o que se afirmen aspectos de muy dudosa comprobación.

Lo que he querido hacer, con este recuento temático-bibliográfico, ha sido unificar los contenidos para que el cuestionamiento y la crítica surjan con más facilidad, o los temas de interés de los lectores encuentren respuesta sin complicaciones. Pero este recuento no tenía un fin tan altruista era también, una forma de sistematizar las dificultades, interrogantes y dudas que yo tenía y tengo con respecto a la forma de entender una etnia y, al mismo tiempo, hacer que unos intereses de investigación no sólo afectaran a un municipio o a varios, sino que se pudieran insertar en el concepto global de "lo zoque". Así podría hacer abstracción de lo particular a lo general pero no en forma de generalización, como ocurre frecuentemente, sino que ciertos aspectos particulares pudieran cotejarse con aquello que es considerado culturalmente zoque y que ha sido visto como un todo. Estas ideas me llevaron, inevitablemente, a no entender qué se quería describir cuando se hablaba de etnia, grupo étnico o cultura zoque, es decir, la lectura de la casi totalidad de textos aparecidos en la bibliografía, junto a la experiencia de campo acumulada entre los zoques de Chiapas han hecho que lo zoque tenga tantas lecturas para mí como la tiene para los que han opinado al respecto, aunque no lo consideren así. Las afirmaciones sobre quiénes eran los zoques o qué era su cultura desfilan desde aquellas que destacan el "tempo"<sup>17</sup>, ya sea de forma negativa o positiva, a las que los consideraban una "especie" en extinción. Veamos un ejemplo de cada uno:

"Los Soques fueron una raza fuerte, saludable, bien parecidos, valientes, pero no guerreros agresivos. Estaban entrenados desde niños para el trabajo físico. Se dedicaban al cultivo de la tierra. Cosechaban en abundancia: Algodón, Maíz, Frijoles, Chile, Calabaza, Chayotes, etc., etc." (Sánchez 1989: 182).

[los zoques tienen] "algo único en la personalidad cultural que les ha facilitado la asimilación cultural [quizá porque] "A través de la historia se les ha caracterizado universalmente por escritores españoles y mexicanos como pacientes, comunicativos, inteligentes e industriosos [...] aparecen en marcado contraste con grupos indígenas de las altas planicies adyacentes" (Thomas 1971: 48).

Pero las discrepancias y problemas para hablar de la historia, distribución geográfica y lingüística de los zoques no han sido obstáculo para que se considerara "lo zoque" como algo genérico, a pesar de que sólo en la lengua y en ciertos rasgos

culturales se encuentra un hilo conductor que podría permitir la unión conceptual de la etnia. Es más, "lo zoque" ha sido considerado objeto de rescate porque y, enlazando con la última cita de Thomas, se asimilan fácilmente a la cultura dominante. Veamos lo que al respecto opina Villa Rojas:

"Con todos estos estímulos que tan profundamente están incidiendo en los destinos de la que fuera provincia zoque, es posible prever que, con el paso del tiempo, se extenderán a toda ella los símbolos, anhelos y preocupaciones de lo que constituye el universo de la gran familia mexicana. Aún más, las lealtades y significados que todavía dan aliento al sentido de identidad tribal zoque, según se encuentra en los últimos rincones de la Sierra, se irán reajustando hacia el rumbo de una identidad nacional, de horizontes mucho más amplios y luminosos" (1990(2): 41-42).

No es de extrañar, si seguimos estos comentarios, que uno de los focos de atención fuera y lo siga siendo la configuración cultural de la etnia y resurjan preocupaciones como la establecida alrededor de la identidad étnica. Pero pocos han sido los que se han atrevido, aunque no profundicen en ello, a hablar como lo hace Félix Báez-Jorge:

"Sólo en sentido general, de síntesis, puede hablarse de una *cultura zoque*, de una *identidad étnica zoque* o de una *sociedad zoque* coherente y orgánica. Las formas de vivir, de organizarse, de pensar, aunque expresiones de un mismo complejo, manifiestan diferencias de municipio a municipio, de localidad a localidad, inclusive dentro de un mismo poblado" (1983: 398).

Las diferencias de articulación con respecto a la sociedad dominante que muestran los zoques en su proceso histórico (Báez-Jorge 1983; Fábregas Puig 1986, 1987, 1989, 1992 y 1993 y Velasco Toro 1975, 1991) condujeron a que Fábregas Puig señalara:

[Hay que] "Abandonar la timidez de adelantar hipótesis y desechar los marcos tan simples del funcionalismo y el culturalismo, para adoptar una verdadera perspectiva teórica, son requisitos indispensables para la comprensión de la historia social del pueblo zoque" (1986: 13).

Hay que superar no sólo los marcos "teóricos simples" sino afrontar que hablar de etnia, cultura, identidad zoque, es un riesgo epistemológico, porque la generalización con respecto a esta etnia o grupo etnolingüístico es en cierta manera una danza en el abismo antropológico. Yo diría que no es casual que la temática más repetida en los últimos años para hacer referencia a los zoques es la identidad (étnica). Es la manera de buscar un nexo de unión donde quizá no lo haya, es decir, a lo mejor estamos construyendo la casa por el tejado y acercándonos más bien a los folletos, opúsculos o artículos que han hecho del rescate de lo zoque el objetivo primordial. Muchos de esos escritos deben insertarse en una corriente de orgullo tuxtleco-chiapaneca que retoma lo zoque como yaluarde de identidad pasada y presente a través de unas prácticas culturales, mientras que deja de banda la dinámica socio-cultural en la que

están insertos los municipios considerados históricamente zoques. Este cuestionamiento de la identidad étnica y de lo zoque, entendido como unidad, es mi objetivo de análisis actual, aporte que espero aclare, si no confunde más, lo que yo considero que es "lo zoque" y la identidad étnica al respecto.

Este artículo no tiene la pretensión de ser un final de camino, por el contrario, es el inicio de una etapa de reflexión y análisis que espero conduzca a una discusión profunda sobre las formas de percibir una etnia y, por qué no decirlo, sobre la percepción y definición de la etnicidad dentro del estado de Chiapas.

## NOTAS

1. Villa Rojas consideró que esta cita es de un "investigador anónimo", siendo la fuente citada Navarrete (1970: 234), (Villa Rojas 1990(2): 17).
2. Según Laureano Reyes el término se compone de las palabras *Mook*, que significa maíz en mixe, zoque y popoluca, y *Ja'ay* o *Jaya*, que quiere decir gente en mixe y en zoque y popoluca respectivamente. Por lo tanto, la transcripción que él hace es la siguiente: *Mook Jaya*, gente de maíz. Según esta definición de Laureano Reyes la expresión acuñada por Clark estaría incorrectamente escrita. (Comunicación Personal)
3. En el libro *La población indígena de Chiapas* (1993), compilado por Victor M. Esponda, aparece reproducido el artículo en cuestión, pp. 25-45.
4. En 1984 se publican dos artículos de A. García de León en forma de libro intitulado *El nahua y el zoque de Tabasco*. El primero de ellos, es "La lengua de los ancianos de Jalupa, Tabasco", y el segundo, "El ayapaneco: una variante del zoqueano en la Chontalpa tabasqueña", reedición, este último, del original publicado en 1971. La presentación del libro está a cargo de Otto Schumann.
5. Los artículos "La posición lingüística y geográfica de los indios zoques" y "Demografía y distribución moderna de los zoques" están unidos bajo el título "Los Zoques" en el libro *La población indígena de Chiapas* (1993). Versión revisada por Victor Esponda y Sophia Pincemin, pp. 49-90.
6. Los interesados en cuestiones lingüísticas deben profundizar más en los trabajos escritos con respecto a la lengua o lenguas habladas en el Soconusco. Entre ellos señalamos los de Campbell Lyle y Terrence S. Kaufman.
7. En otros dos artículos previos ya indicó la existencia de alguna de estas vías de comunicación (1966 y 1971).
8. Castañón habla del origen etimológico de la palabra Jaguepajcuai y Jayapacuai, considerando que ambos nombres eran las denominaciones que recibían los dos barrios que componían Ocozocoautla (1979: 19). Agrinier en el trabajo "El montículo 1 de Ocozocoautla, Chiapas" indica por su parte:

"...no hay que olvidar que los sitios (zoques o no) del Postclásico son raros en la Depresión Central, debido a que siendo más recientes, se encuentran cerca o arriba de la superficie y por lo tanto, están expuestos a la acción del hombre. Además las poblaciones más importantes, tales como Chiapa de Corzo, Tuxtla, Jiquipilas, Quechula, etcétera, siguieron siendo habita-

das después de la conquista, y las piedras de sus templos y de otros edificios públicos fueron usadas como material para las nuevas construcciones. Quizá, después de todo, podría ser que las ruinas de la antigua Javepacguay sigan estando debajo de las construcciones modernas de Ocozocoautla" (1992: 250).

9. En los cinco artículos que Fábregas realizó analizando los cambios en las estructuras de poder entre los zoques aparece el esquema del sistema de cargos presentado por Silvia Pérez Bravo y Sergio López Morales en su *Breve historia oral zoque: Ocoatepec, Tapalapa, Tecpatán, Francisco León* (1985: 105-106). Del Carpio lo utiliza sin presentar la fuente (1992: 81), aunque sí aparecen en la bibliografía. Carolina Rivera también reproduce dicho esquema en su tesis de licenciatura (1993: 95), concretamente el presentado por Fábregas en 1986.
10. Las citas del libro se referirán al orden de páginas de la segunda edición (1990).
11. En la pag. 134 del libro el autor cita a Laureano Reyes para discutir su interpretación de tal figura. Reyes la interpreta como una representación de las tendencias a los matrimonios exógenos, de hombres zoques con mujeres mestizas, mientras que Báez-Jorge la incluye en un complejo simbólico más amplio.
12. Este trabajo fue presentado en el Homenaje a Alfonso Villa Rojas realizado en San Cristóbal de Las Casas en 1990, encontrándose también publicado por el Gobierno del estado de Chiapas en 1993.
13. El título de la tesis de maestría, aún sin presentar es *Antropología de un volcán. Migración y nutrición de comunidades zoques a diez años de la erupción del Chichonal* (ENAH).
14. "El trabajo de Susana Villasana y Laureano Reyes en el pueblo zoque de Tapalapa, me animó a llevar a cabo una primera exploración acerca de las transformaciones de las estructuras de poder", apunta Fábregas Puig en uno de sus artículos (1993: 293).
15. La tesis de maestría de Susana Villasana versa sobre la identidad étnica entre los zoques de Chiapas.
16. El segundo de los trabajos, "Brujos y visiones de mi tierra" había sido ya publicado en 1987 por el Honorable Congreso del Estado de Chiapas.
17. Gregory Bateson denomina Tempo a la "impresión común de aquellos que visitan países extranjeros [al considerar que] los nativos de dichos países son más rápidos o más lentos, más listos o más torpes en sus reacciones que los miembros de la propia comunidad del observador. Esta impresión se debe sin duda a alguna forma de normalización cultural de las personalidades involucradas, y debería investigarse. Desconocemos, por ejemplo, si el tiempo de reacción puede estar afectado por la cultura" (Naven 1990: 277).

## Bibliografía

Agrinier, Pierre.

"El montículo 1 de Ocozocoautla, Chiapas", en *Antropología Mesoamericana. Homenaje a Alfonso Villa Rojas*, Esponda, V., S. Pincemin y M. Rosas (Comp.), Gobierno del Estado de Chiapas-ICHC, Tuxtla Gutiérrez 1992, pp. 237-251.

Alboreo G., Eduardo J.

"La siembra del 8 de diciembre", en *El Heraldo*, 16 de diciembre de 1950a, Tuxtla Gutiérrez, México.

"La noche buena zoque", en *El Heraldo*, 28 de diciembre de 1950b, Tuxtla Gutiérrez, México.

"El 6 de enero entre los zoques", en *El Heraldo*, 12 de enero de 1951a, Tuxtla Gutiérrez, México.

"El baile o juego indígena del Bobot", en *El Heraldo*, 16 de mayo de 1951b, Tuxtla Gutiérrez, México.

"Chiapas Prehispánico", en *Revista ICACH*, n° 1, Tuxtla Gutiérrez, México 1959a, pp. 61-102.

"Chiapas Prehispánico", en *Revista ICACH*, n° 2, Tuxtla Gutiérrez, México 1959b, pp. 43-90.

*Monografía de Tuxtla Gutiérrez*, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1993.

Aramoni, Dolores.

*Fuentes para el estudio de Chiapas*, UNACH, Tuxtla Gutiérrez, México 1978.

"Juan de Oliver, primer alcalde mayor de Tuxtla", en *Revista de la UNACH*, (2a. época), n° 1, Tuxtla Gutiérrez, México 1985, pp. 46-62.

"Los zoques en la época colonial: fuentes de investigación", en *1a. Reunión de Investigadores del Area Zoque*. CEI-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, México 1989, pp. 66-74.

"De diosas y mujeres", en *Mesoamérica*, n° 23, Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, Antigua, Guatemala-Plumsock Mesoamerican Studies, Vermont 1992a, pp. 85-94.

"Del Chipilín a la caña: Sabrosura zoque", en revista *Cultura Sur*, n° 20, año 4, vol. III, México 1992b, pp. 8-11.

"Iglesia, cultura y represión entre los zoques de Chiapas en el siglo XVII", en *Catolicismo y extirpación de idolatrías. Charcas, Chile, México y Perú. Siglos XVI-XVIII*, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, Cusco, Perú 1992c.

*Los refugios de lo sagrado. Religiosidad, conflicto y resistencia entre los zoques de Chiapas*. CNCA, México 1992d.

Báez-Jorge, Félix.

*Los zoque-popolucas. Estructura social*. INI, México 1973.

"La tenencia de la tierra entre los zoques" en *América Indígena*, vol. 36, n° 2, México 1976a, pp. 385-402.

"Influjos y fases lunares desde la perspectiva zoque", en *Bolentin del Departamento de Investigaciones de las Tradiciones Populares*, n° 4, SEP,

Xalapa, Ver., 1976b.

"Elementos prehispánicos en la etnometeorología de los zoques de Chiapas", en Suplemento n° 11 de la revista *México Indígena*, n° 26, México 1979, pp. 1-8.

"La cosmovisión de los zoques de Chiapas (Reflexiones sobre su pasado y su presente)", en *Antropología e historia de los mixe-zoque y mayas (Homenaje a Frans Blom)*, UNAM-Brigham Young University, México 1983, pp. 383-412.

*Los oficios de las diosas (Dialéctica de la religiosidad popular en los grupos indios de México)*. Univ. Veracruzana, Xalapa, Ver., México 1988.

"Homshuk y el simbolismo de la ovogénesis en Mesoamérica (Reflexiones en torno a los radicalismos difusionistas)", en Revista *La Palabra y el Hombre*, n° 80, Xalapa, Ver., México 1991, pp. 207-230.

*Las voces del agua. El simbolismo de las sirenas y las mitologías americanas*. Univ. Veracruzana, Xalapa, Ver., México 1992.

Báez-Jorge, Félix y Fernando A. Lomán Amorós.

"Carnaval zoque de Ocotepéc, Chiapas (informes preliminares)", en *Anuario Antropológico 4*, Universidad Veracruzana, Jalapa, México 1978, pp. 770-784.

Báez-Jorge, F., A. Rivera y P. Arrieta.

*Cuando ardió el cielo y se quemó la tierra*. INI, México 1985.

Barthel, Thomas S. y Hasso von Winning.

"Algunas observaciones sobre la estela 1, La Mojarra, Veracruz", en revista *La Palabra y El Hombre*, n° 80, Xalapa, Ver., México 1991, pp. 123-166.

Basauri, Carlos.

La población indígena de México III. CA-INI, México 1990(2).

Becerra, Marcos E.

"Breve noticia sobre la lengua tzoque", Sociedad Científica Antonio Alzate, México 1924.

"Vocabulario castellano-zoque" en *Marcos Becerra Vila(Comp.)*, *Por la ruta histórica de México, Centroamérica i las Antillas*, vol. II, Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, México 1986, pp. 421-449.

Berendt, Carl Herman.

*Die Indianer de Isthmus von Tehuantepec*. Verhandlungen der Berliner Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte, Wiegandt und Hempel, Berlin 1873.

Berlin, Heinrich.

"El convento de Tecpatán", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, vol. 9, UNAM, México 1942, pp. 5-13.

Bernal, Ignacio.

*El mundo olmeca*, ed. Porrúa, México 1968.

Blom, Frans.

"Tierra zoque". Texto inédito mecanografiado y corregido por Victor M. Esponda Jimeno.

Campbell, Lyle.

*The linguistics of southeast Chiapas, Mexico*, New World Archaeological Foundation, n° 50, Brigham Young University, Provo, Utah 1988.

- Campbell, Lyle y Terrence Kaufman.  
 "A linguistic look at the olmecs", en *American Antequity*, vol. 41, n° 1, 1976, pp. 80-88.
- Castañón Gamboa, Fernando.  
 "Un recorrido por las ciudades arqueológicas zoques", en *Cosas de Chiapas*, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, México 1979, pp. 15-22.  
*Tuchtlán (Documentos y datos inéditos para la historia particular de Tuxtla Gutiérrez)*. UNACH-ICHC-Congreso del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, México 1992a(2).  
 Tuxtla Gutiérrez en 1892. Foro Cultural de la UNACH-H. Ayuntamiento C. de Tuxtla Gutiérrez, Tuxtla Gutiérrez, México 1992b.  
 "Monografía de la tribu zoque". Texto inédito.
- Cifuentes, Enrique; Norma E. Limón y Jesús J. Flores.  
 "La hambruna en la población zoque: antes y después del Chichonal", en revista *Cuicuilco*, n° 16, año 4, México 1985, pp. 17-22.
- Clark, John E.  
 "La cultura mokaya: una civilización pre-olmeca del Soconusco" en *Primer Foro de Arqueología de Chiapas*, Gobierno del Estado de Chiapas-ICHC, Tuxtla Gutiérrez, México 1991, pp. 63-74.  
 "La fase lato de la cuenca superior del río Grijalva: implicaciones por el despliegue de la cultura mokaya", en *Primer Foro de Arqueología de Chiapas*, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1991, pp. 107-110.
- Clark, John E. y Michael Blake.  
 "El origen de la civilización en Mesoamérica: los olmecas y mokaya del Soconusco de Chiapas, México", en *El preclásico o formativo. Avances y perspectivas*, Martha Carmona Macías coord., INAH, México 1989, pp. 385-403.
- Coe, Michael D. y Richard A. Diehl.  
*In the land of the olmec*, 2 vol., University of Texas Press, Austin 1980.
- Córdoba Olivares, Francisco.  
 "Piowashowi", en revista *La palabra y el Hombre*, n° 56, Universidad Veracruzana, Jalapa, México 1985, pp. 15-18.
- Cordry, Donald B.  
 "Zoque maize legend", en *The Masterkey*, n° 15, Southwest Museum, Los Angeles, EE.UU., pp. 58-59.  
 "Zoque history", en revista *Chiapas*, t. I, n° 2, p. 27 y t.I, n° 3, p. 8, Tuxtla Gutiérrez, México 1949a.  
 "Legends and beliefs; legend of the maize", en revista *Chiapas*, t. I, n° 6, Tuxtla Gutiérrez, México 1949b, p. 13.  
 "Huipiles and small textiles of other zoque localities", en revista *Chiapas*, t. I, n° 7, Tuxtla Gutiérrez, México 1949c, p. 11.
- Cordry, Donald B. y Dorothy M.  
*Trajes y tejidos de los indios zoques de Chiapas, México*. Traducción de Andrés Fábregas Puig. Miguel Angel Porrúa Ed.-Gob. del Estado de Chiapas, México 1988.

De Vos, Jan.

*La batalla del Sumidero. Antología de documentos relativos a la rebelión de los chiapanecas, 1524-1534.* Ed. Katún, México 1985.

De la Cerda Silva, Roberto.

"Los Zoque" en *Revista Mexicana de Sociología*, n° 4, vol. II, Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México 1940, pp. 61-96.

"Los zoc o zoques", en *Etnografía de México, síntesis monográfica*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México 1957, pp. 595-606.

De la Fuente, Beatriz.

*Los hombres de piedra*, Instituto de Investigaciones Estéticas-UNAM, México 1976.

Del Carpio, Carlos Uriel:

"Exploración etnográfica en el área zoque de Chiapas", en *Anuario de Investigación 1990*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1991, pp. 84-118.

"Los zoques de Chiapas", en *Revista del Consejo*, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura-Instituto Chiapaneco de Cultura, n° 4, Tuxtla Gutiérrez, México 1991, pp. 5-12.

"La actividad política en Ocoatepec", en *Anuario de Investigación 1991*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1992a, pp. 75-95.

"Los zoques de Chiapas", INI, México 1992b (versión preliminar).

"La fiesta del carnaval entre dos grupos indígenas de México", en *Anuario de Investigación 1992*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1993, pp. 104-116.

Del Puerto, Manuel.

*Síntesis histórica de Tuxtla*, Ed. Núñez, Tuxtla Gutiérrez, México, s.f.

Díaz Gómez, David.

"Ocoatepec: Día de muertos con los zoques", en revista *México desconocido*, Noviembre 1992, pp. 43-47.

Durango Rueda, Orlando M.

*Relaciones capitalistas y estructura simbólica de un pueblo zoque*, Tesis de Licenciatura en Antropología Social, ENAH, México 1981.

Engel, Ralph.

*Princesa Cuentu. Un cuento de una princesa*, Instituto Lingüístico de Verano-Dirección General de Asuntos Indígenas de la SEP, México 1966.

Engel, Ralph y Robert E. Longacre.

"Sintactic matrices in Ostuacan Zoque", en *International Journal of American Linguistics*, vol. XXIX, 1963, pp. 331-344.

Engel, Ralph u Mary Ralph. *Ma?nda tu'ndamtoto. Vamos a leer. Cartilla en zoque de Francisco León y en español.* Instituto Lingüístico de Verano, México 1965.

Esponda, Victor (Comp.).

*La población indígena de Chiapas.* Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1993.

Esponda, Victor, Sophia Pincemin y Mauricio Rosas (Comp.).

*Antropología Mesoamericana. Homenaje a Alfonso Villa Rojas.* Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1993.

Fábregas Puig, Andrés.

"Notas sobre las mayordomías zoques en Tuxtla Gutiérrez" en *Colección Cuadernos Culturales*, n° 5. Reedición de la *Revista ICACH*, julio 1970-junio 1971, n° 2-3 (20-21), Tuxtla Gutiérrez, México 1971, pp. 1-12.

"La transformación de las formas de poder entre los zoques: una hipótesis", en *México Indígena*, n° 10, México 1986, pp. 9-13.

"Las transformaciones del poder entre los zoques" en *ICACH* (3a. época), n° 1, julio-diciembre, Tuxtla Gutiérrez, México 1987, pp. 33-47.

"Cambios en la estructura de poder de los zoques: una formulación" en *1a. Reunión de Investigadores del Area Zoque*, CEI-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, México 1989, pp. 182-196.

*Pueblos y culturas de Chiapas*. Gobierno del Estado de Chiapas-Miguel Angel Porrúa E., México 1992.

"Una interpretación de la estructura de poder entre los zoques", en *Antropología Mesoamericana. Homenaje a Alfonso Villa Rojas*, Esponda, V., S. Pincemin y M. Rosas (Comp.), Gobierno del Estado de Chiapas-ICHC, Tuxtla Gutiérrez, México 1993, pp. 289-301.

Foster, George M.

*Contemporary Pottery Techniques in Southern and Central Mexico*, publication 22, Middle American Research Institute. Tulane University, New Orleans 1955.

"The Mixe, Zoque, Popolucan". *Handbook of Middle American Indians*, vol. VII, sec. Ethnology, part one. University of Texas, Austin 1969, pp. 448-477.

Freyermuth, Graciela; Katharina Hubner; Amalia Nivón y Eberhard A. Schmid.

"Migración dirigida, salud y nutrición. El caso de los damnificados zoques. (Proyecto de investigación-acción)", en *1a. Reunión de Investigadores del Area Zoque*, CEI-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, México 1989, pp. 156-164.

García de León, Antonio.

"El ayapaneco: una variante del zoqueano en la chontalpa tabasqueña", en *Anales del INAH*, tomo II, ep. 7, México 1971, pp. 209-224.

*El nahua y el zoque de Tabasco*. Ed. Municipal del H. Ayuntamiento Constitucional de Emiliano Zapata, Tab., México 1984.

*Resistencia y Utopía*, 2 tomos, Ed. Era, México 1989(2).

Guerrero, Raúl G.

"Danzas típicas de Chiapas", en revista *Chiapas*, t. II, n° 11, Tuxtla Gutiérrez, México 1950, pp. 6-7.

Gutiérrez, J. Agripino.

"Fiestas en Chiapas; el carnaval de Ocozocoautla", en revista *Chiapas*, t. III, n° 20, Tuxtla Gutiérrez, México 1951, pp. 14-16 y 34.

Hall, Robert L.

"Algunas consecuencias de las asociaciones astronómicas de las fechas de cuenta larga de la Estela 1 de La Mojarra y de la Estatuilla de Tuxtla", en revista *La Palabra y El Hombre*, n° 80, Xalapa, Ver., México 1991, pp. 9-18.

Harrison, W. Roy.

"Manufactura de loza zoque", en *This Week-Esta Semana*, 8 de noviembre, México 1947, pp. 35-38.

"The mason: a zoque text", en *Tlalocan*, vol. III, n° 3, México 1952, pp. 193-204.

- Harrison, W. Roy y Margarita B. Harrison.  
*Diccionario Español-Zoque y Zoque-Español*, Instituto Lingüístico de Verano, México 1945.  
*Tsunip A? nojmop A toto. Primeros ejercicios de lectura en lengua zoque de Copainalá*, Instituto Lingüístico de Verano, México 1946 (4 folletos).
- Hernández García, Héctor Hugo.  
*La erupción del volcán Chichonal y las festividades zoques*, Tesis de Licenciatura en Antropología Social, UAM-Iztapalapa, México 1987.
- Hernández Malpica, Julio.  
*Notas de cultura zoque*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1988.
- Iturriaga de la Fuente, José N.  
 La presa de Malpaso en Chiapas. Un lugar lleno de sorpresas", en revista *México desconocido*, n° 183, año XVI, México 1992, pp. 53-57.
- Jiménez, Moreno W.  
 "El enigma de los olmecas", en revista *Cuadernos Americanos* n° 1, 1942, pp. 113-145.
- Jiménez, Atilano.  
*Narración de los tiempos idos*. Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1991.
- Justeson, John S. y Terrence Kaufman.  
 "A decipherment of epi-olmec hieroglyphic writing", en revista *Science*, vol. 259, 1993, pp. 1703-1711.
- Kaufman, Terrence S.  
 "Mixe-zoque subgroups and the position of tapachulteco", en *Actas y Memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, 3 tomos, t. II, México 1964, pp. 403-411.
- Lee, Thomas A.  
 "Fast Acculturation of the Zoque in Chiapas, Tabasco and Oaxaca", en *Bulletin of the International Committee on Urgent Anthropological Research*, n° 10, Viena, Austria 1968, p. 123.  
 "Frans Blom y la antropología contemporánea de los mixe-zoque y los mayas" en *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas (Homenaje a Frans Blom)*, UNAM-Brigham Young University, México 1983, pp. 87-100.  
 "La lingüística histórica y la arqueología de los zoque-mixe-popolucas" en *1a. Reunión de Investigadores del Area Zoque*, CEI-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, México 1989, pp. 7-36.  
 "Los cazadores-recolectores y agricultores tempranos en el Alto Grijalva", en *Primer Foro de Arqueología de Chiapas*, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1991, pp. 131-138.  
 "Los olmecas en Chiapas", en *Memorias del Primer Encuentro de Intelectuales Chiapas-Centroamérica*, Vol. II, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1992, pp. 23-30.
- Lisbona Guillén, Miguel.  
 "Religión en Ocoatepec, Chiapas", en *Anuario de Investigación 1991*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1992, pp. 37-74.

- Lisbona Guillén, Miguel y Carlos Uriel del Carpio.  
 "Pantepec. Fiesta de Todos Santos", en revista *Cultura Sur*, n° 16, año 3, vol. II, México 1991, pp. 17-20.
- Lowe, Gareth.  
 "Los olmecas, mayas y mixe-zoques", en *Antropología e historia de los mixe-zoques y mayas (Homenaje a Frans Blom)*, UNAM-Brigham Young University, México 1983, pp. 125-130.  
 "Buscando una cultura olmeca en Chiapas", en *Primer Foro de Arqueología de Chiapas*, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez 1991, pp. 111-130.
- Lowe, Gareth W., Thomas A. Lee y Eduardo Martínez.  
*Izapa: an introduction to the ruins and monuments*, New World Archaeological Foundation, paper thirty-one, Brigham Young University, Provo, Utah 1982.
- Marion Singer, Marie Odile.  
 "Producción económica, reproducción familiar y endoculturación, el complejo universo de la mujer indígena", en Acevedo Conde, Ma. Luisa et alii. *Ensayos sobre ciclo de vida*, INAH, México 1986, pp. 29-39.
- Martínez, Tomás.  
 "Interesantes datos acerca de Tuxtla Gutiérrez", en *Gaceta Municipal*, años III y IV, Tuxtla Gutiérrez, México 1941-1942.  
 "La feria de San Marcos", en revista *Chiapas*, t. I, n° 2, Tuxtla Gutiérrez, México 1949, pp. 6-7.  
 "El Joyonaque", en revista *Chiapas*, t. II, n° 15, Tuxtla Gutiérrez, México 1950, pp. 1950a, pp. 8-9.  
 "El baile de Carnaval", en revista *Chiapas*, t. II, n° 16, Tuxtla Gutiérrez, México 1950b, pp. 15-16.  
 "El canto de los Pastores", en revista *Chiapas*, t. III, n° 19, Tuxtla Gutiérrez, México 1951, pp. 17-34.
- Martínez Vázquez, Manuel de Jesús.  
*Tuxtla en las primeras décadas del siglo XX*, Gobierno del Estado de Chiapas-ICHC, Tuxtla Gutiérrez, México 1992.
- Matos Moctezuma, Eduardo.  
 "Algunos relatos de Malpaso, Chiapas (México)", en *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, n° 31, Instituto de Geografía e Historia, México 1968, pp. 23-31.
- Melgarejo Vivanco, J.L.  
*Historia de Veracruz. Epoca prehispánica*, Gobierno de Veracruz, Xalapa, México 1949.  
*Breve historia de Veracruz*, Universidad Veracruzana, Xalapa, México 1960.  
*El problema olmeca*. Ed. del Gobierno de Veracruz, Xalapa, México 1975.  
 "Honshu", en *Revista La Palabra y el Hombre*, Universidad Veracruzana, n° 64, Xalapa, México 1987.
- Mitre, Bartolomé.  
*Lenguas americanas. El mije y el zoque*. Imprenta de "La Nación", Buenos Aires, Argentina 1895.

Montiel García, Adriana.

*El impacto de la construcción de la presa hidroeléctrica Ing. Manuel Moreno Torres en el municipio de Chicoasén, Chiapas.* Tesis de Licenciatura, UNACH, San Cristóbal de Las Casas, México.

Morales Avendaño, Juan.

*Pequeña monografía del municipio de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas*, Ed. Fra Bartolomé de las Casas, San Cristóbal de Las Casas, 1980.

Mulleried, F.K.G.

"El llamado planchón de las figuras en el Estado de Chiapas", en *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, n° 4, tomo I, México 1927, pp. 235-243.  
*La geología de Chiapas.* Gobierno Constitucional del Estado de Chiapas, México 1957.

*El Chichón: único volcán en actividad en el sureste de México.* Ed. del H. Ayuntamiento Constitucional (1983-1985), Emiliano Zapata, Tab., México 1984.

Navarrete, Carlos.

"Excavaciones en la presa Netzahualcóyotl, Mal Paso, Chiapas", en *Boletín INAH*, n° 24, INAH, México 1966, pp. 36-40.

"La relación de Ocozocoautla, Chiapas", en revista *Tlalocan*, n° 4, vol. V, México 1968, pp. 368-373.

"Los relieves olmecas de Pijijiapan, Chiapas", en *Anales de Antropología*, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, vol. VI, México 1969, pp. 183-195.

"Fuentes para la historia cultural de los zoques", en *Anales de Antropología*, Vol. VII, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1970, pp. 207-246.

"Un documento sobre el mal trato dado a los indígenas zoques (1676)", en revista *Tlalocan*, n° 3, vol. 6, México 1970, pp. 264-267.

"Algunas piezas olmecas de Chiapas y Guatemala", en *Anales de Antropología*, Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, vol. VIII, México 1971, pp. 69-82.

"Prohibición de la danza del tigre en Tamulte, Tabasco en 1631", en revista *Tlalocan*, n° 4, vol. VI, México 1971, pp. 374-378.

"El sistema prehispánico de comunicaciones entre Chiapas y Tabasco", en *Revista ICACH* (2a. época), n° 7-8, Tuxtla Gutiérrez 1973, pp. 29-88.

"Un escrito sobre danzas zoques de antes de 1940", en revista *Tlalocan*, vol. X, México 1985, pp. 449-456.

Textos para un encuentro de música, danza y cultura zoque, Tecpatán, Chiapas, 1986" en CIMMECH, No.11 volumen 1, México 1987, pp.9-34.

Nivón, Amalia.

*Rostros de mujeres. Un acercamiento a las mujeres zoques desde la práctica educativa.* ICHC-UNACH-Honorable Ayuntamiento de Tuxtla Gutiérrez, (en prensa).

Ochiai, Kazuyasu.

*Cuando los santos vienen marchando. Rituales públicos intercomunitarios tzotziles.* CEI-UNACH, San Cristóbal de Las Casas, México 1985.

Oliva Velas, Mirena.

*Una experiencia de desarrollo comunitario (Chapultenango-Fco. León.*

Ixtacomitán). Tesis de Licenciatura, UNACH, San Cristóbal de Las Casas, México 1993.

Olvera, Jorge.

"Danzas de Copainalá; "La Encamisada", en revista *Chiapas*, t. II, n° 15, Tuxtla Gutiérrez, México 1950, pp. 4-6 y 9.

Orozco y Berra, Manuel.

*Geografía de las lenguas y carta etnográfica de México*. Imprenta de J.M. Andrade y F. Escalante, México 1864.

Ortíz Reza, Alejandro.

"27,000 indios zoques se incorporan a la Patria", en periódico *Excelsior*, México, 19 de octubre de 1974.

Palacios Espinosa, Eduardo.

"Notas preliminares sobre etnobotánica zoque de la región de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas", en *1a. Reunión de Investigadores del Area Zoque*, CEI-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, México 1989, pp. 85-101.

Pérez Bravo, Silvia R. y Sergio López Morales.

*Breve historia oral zoque: Ocoatepec, Tapalapa, Tecpatán, Francisco León*. Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, México 1985.

Pérez Chacón, José Luis.

*Las danzas en la tradición zoque*. Dirección de Fortalecimiento y Fomento a las Culturas-Subsecretaría de Asuntos Indígenas, San Cristóbal de Las Casas, México 1987.

Pimentel, Jacob.

"Reminiscencias del Carnaval de Ocozocoautla", en periódico *El Herald*, Tuxtla Gutiérrez, México, 1 de marzo de 1949.

"Narración tradicional. Cuentos", en *Anuario de la Sociedad Folklórica de México*, vol. IX, México 1954a, pp. 9-24.

"Creencias", en *Anuario de la Sociedad Folklórica de México*, vol. IX, México 1954b, pp. 147-163.

"Miscelánea de creencias en la congregación de Los Angeles, Simojovel, Chiapas.", en *Anuario de la Sociedad Folklórica de México*, vol. XI, México 1957, pp. 207-224.

"Origen legendario de la palabra coita", en revista *ICACH*, año I, n° 1, Tuxtla Gutiérrez, México 1959, pp. 28-31.

"El antojo", en revista *ICACH*, n° 8, Tuxtla Gutiérrez, México 1962, pp. 82-83.

Pimentel Tort, Julio Alberto.

*Plantas de uso medicinal entre los zoques de Tecpatán*. Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1988.

Piña Chan, Román.

*Los olmecas. La cultura madre*, Lunwerg editores, Barcelona-Madrid 1990.

Prestinary Canossa, Hugo H.

"La regla de la medida de La Mojarra", en revista *La Palabra y El Hombre*, n° 80, Xalapa, Ver., México 1991, pp. 67-74.

Radin, Paul.

"The relationship of maya to zoque-huave", en *Journal de la Société des Americanistes de Paris*, vol. XVI, Paris 1924, pp. 317-324.

Rampino, Michael R. y Stephen Self.

"Actualizaciones sobre 'el Chichonal'", en revista *Econoticias*, n° 5, CIES, San Cristóbal de Las Casas, México 1984, pp. 1-3.

Reyes Gómez, Laureano.

"El papel del sueño entre los zoques de Tapalapa, Chiapas", en *Anuario del Centro de Estudios Indígenas*, Universidad Autónoma de Chiapas, vol. I, San Cristóbal de Las Casas, México 1986a, pp. 105-117.

"El tribunal de l'PS TOJK", en revista *México Indígena*, n° 10, México 1986b, pp. 14-15.

"Introducción a la medicina zoque. Una aproximación etnolingüística", en *Estudios recientes en el área zoque*, UNACH, San Cristóbal de Las Casas 1988, pp. 152-382.

"Anatomía y lingüística entre los zoques de Tapalapa, Chiapas", en *1a. Reunión de Investigadores del Area Zoque*, CEI-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, México 1989, pp. 108-151.

"Breve clasificación de padecimientos según un curador tradicional zoque de Chiapas", en *Boletín de Antropología Médica*, ENAH, México s.f.

"El Chichonal no sólo expulsó ceniza", en *Memorias del 2º Encuentro de Intelectuales Chiapas-Centroamérica*, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1992a.

"Notas sobre el 'alcoholismo' entre los zoques de Chiapas", en *Prácticas e ideologías "científicas" y "populares" respecto del "alcoholismo" en México*, Eduardo L. Menéndez ed., Ediciones de la Casa Chata, México 1992b.

"Una visita al volcán Chichonal", en *Anuario de Investigación 1992*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1993, pp. 232-238.

Reyes Gómez, Laureano y Susana Villasana.

"San Miguelito y la caja parlante. El caso de un poblado de damnificados del volcán Chichonal", en *Anuario del Centro de Estudios Indígenas*, Universidad Autónoma de Chiapas, vol. III, San Cristóbal de Las Casas, México 1991, pp. 95-112.

Rivera Farfán, Carolina.

"Un carnaval zoque: San Fernando", en *Memorias del Encuentro de Intelectuales Chiapas-Guatemala*, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1990, pp. 53-57.

"El carnaval de Ocozocoautla", en *Revista del Consejo*, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación de la Cultura, n° 5, Tuxtla Gutiérrez, México 1991, pp. 27-32.

"Prácticas religiosas e identidad en dos pueblos zoques", en *Anuario de Investigación 1991*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1992, pp. 96-111.

*La religiosidad en los zoques de Chiapas. El sistema de cargos y la organización ceremonial en San Fernando*, Tesis de Licenciatura, UNACH, San Cristóbal de Las Casas, México 1993.

Rivera Farfán, Carolina y Thomas A. Lee Whiting.

"El carnaval de San Fernando, Chiapas: los motivos zoques de continuidad milenaria", en *Anuario de Investigación 1990*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1991, pp. 119-154.

Rivera Farfán, Carolina y Miguel Lisbona Guillén.

"La organización religiosa de los zoques. Problemas y líneas de investigación en el área", en *Anuario de Investigación* 1992, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1993, pp. 70-103.

Robledo, S., Edgar.

"San Fernando", en revista *Chiapas*, t. II, n° 11, Tuxtla Gutiérrez, México 1950, pp. 13 y 18.

Sabines, Jaime.

"Crónicas del volcán", en revista *Ojarasca*, n° 14, México 1992, pp. 8-11.

Salazar C., Manuel.

"Civilización zoque", en revista *Chiapas*, t. IV, n° 21, Tuxtla Gutiérrez, México 1951.

Sánchez, José M.

*Gramática de la lengua zoque*. Gobierno Constitucional del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, México 1948(2).

*Vocabulario comparativo de las lenguas: zoque de Tuxtla; tzotzil de San Bartolomé de los Llanos, y Chanebal de Comitán*, en Berendt Linguistic Collection Bulletin 95, II, 4, s.f.

Sánchez C., J. Braulio.

*Coyatokmó. Tuxtla Gutiérrez. Gajos de su historia y los soques primeros pobladores*. Sánchez Impresores S.A., Tuxtla Gutiérrez 1989.

Serrano Sánchez, Carlos.

"Estudio comparativo de los dermatoglifos digitales de los zoques y otros grupos indígenas del sureste de México", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. X, México 1977, pp. 17-29.

Sharer, Robert J. y David C. Grove.

Region (Ed.). *Regional perspectives on the olmec*, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1989.

Starr, Frederick.

"The physical characters of the Indians of Southern Mexico", en *The Decennial Publications*, vol. IV, University of Chicago 1902, pp. 53-109. *In Indian Mexico, a Narrative of Travel and Labor*. Forbes and company, Chicago 1908.

Stross, Brian.

"El lenguaje de la estela 1 de La Mojarra: pez y maíz", en revista *La Palabra y El Hombre*, n° 80, Xalapa, Ver., México 1991, pp. 19-65.

Taylor, Louis Clark.

*Medicinal customs of the zoque*. Tesis de Maestría. University of Texas, Austin, 1962.

Tejada Bouscayrol, Mario.

"El período preclásico en Chiapas. Una síntesis", en *Anuario de Investigación* 1990, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1991, pp. 242-275.

Tejada Bouscayrol, Mario y John E. Clark.

"Los pueblos prehispánicos de Chiapas", en *Anuario de Investigación* 1992, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1993, pp. 325-379.

Thomas, Norman D.

- "La posición lingüística y geográfica de los indios zoques", en *Revista ICACH* (2a. época), n° 1, Tuxtla Gutiérrez 1970, pp. 15-39.
- Thomas, Norman D.  
 "Demografía y distribución moderna de los zoques", en *Revista ICACH* (2a. época), n° 2-3, Tuxtla Gutiérrez 1971, pp. 39-49.  
 "Un estudio comparativo de la estructura de las asociaciones ermita de los indios zoques en dos comunidades", en revista *ICACH*, 2a. época, n° 7-8, Tuxtla Gutiérrez, México 1973, pp. 19-27.  
*Envidia, brujería y organización ceremonial. Un pueblo zoque.* SEP, México 1974a.  
*The linguistic, geographic, and demographic position of the zoque of southern Mexico.* New World Archaeological Foundation, paper thirty-six, Brigham Young University, Provo, Utah 1974b.  
 "Estancamiento en el desarrollo de los barrios de los zoques de Rayón", en *Anuario del Centro de Estudios Indígenas*, Universidad Autónoma de Chiapas, vol. I, San Cristóbal de Las Casas, México 1986, pp. 253-257.  
 "El mito sobre el origen del maíz de los zoques de Rayón", en *Anuario de Investigación 1991*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1992, pp. 141-155.
- Tirado, Manlio.  
*El problema del petróleo: Tabasco, Chiapas y el gaseoducto.* Ed. Quinto Sol, México s.f.
- Tovar, Ma. Fernanda.  
*Los zoques de Chiapas*, INI, México 1992.
- Tovar González, Ma. Elena y Esther Guadalupe Pérez Abarca.  
*Copoya, vivencia de una tradición zoque*, Gobierno del Estado de Chiapas-SEC, Tuxtla Gutiérrez, México 1987.
- Vázquez Sánchez, Miguel Ángel.  
 "Panorama histórico de la etnia zoque", en *1a. Reunión de Investigadores del Area Zoque*, CEI-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, México 1989, pp. 37-65.
- Velasco Toro, José M.  
 "Territorialidad e identidad histórica en los zoques de Chiapas" en *La Palabra y el Hombre*, n° 80, octubre-diciembre 1991, Xalapa 1991, pp. 231-258.  
*Los zoques de Chiapas.* Tesis de Maestría, Univ. Veracruzana, Jalapa, Ver., México 1974.
- Velázquez Casaux, Juan Nepomuceno.  
*Producción y comercialización agrícola, estudio de caso: cultivo del cacao en Pichucalco, Chiapas, 1980-1990.* Tesis de Licenciatura, UNACH, San Cristóbal de Las Casas, México, 1992.
- Villa Rojas, A.; José M. Velasco Toro; F. Báez-Jorge; F. Córdoba Olivares y Norman D. Thomas.  
*Los zoques de Chiapas.* INI, México 1975.
- Villa Rojas, Alfonso.  
*Guión sobre los zoques de Chiapas.* IIA-UNAM-TELEVISA, México 1978.  
 "Notas sobre los zoques de Chiapas, México", en *Estudios Etnológicos*, UNAM, México 1985, pp. 487-523.
- Villasana, Susana.

"Nomenclatura de parentesco en zoque", en revista *México Indígena*, n° 11, México 1986a, pp. 65-70.

"Tapalapa. Estudio demográfico de un pueblo zoque", en *Anuario del Centro de Estudios Indígenas*, Universidad Autónoma de Chiapas, vol. I, San Cristóbal de Las Casas, México 1986b, pp. 11-39.

"La organización social de los zokes de Tapalapa, Chiapas. Un análisis de la identidad socio-cultural" en *Estudios recientes en el área zoque*, UNACH, San Cristóbal de Las Casas 1988, pp. 1-157.

"La opinión de los zokes de Tapalapa, Chiapas, sobre su identidad étnica. Análisis preliminar", en *1a. Reunión de Investigadores del Area Zoque*, CEI-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, México 1989, pp. 165-181.

"Tipología de las familias zokes", en *Anuario de Investigación 1992*, Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1993, pp. 117-139.

Villasana Benítez, Susana y Laureano Reyes Gómez.

"Visitas eclesiásticas a la Cofradía de San Agustín de Tapalapa, 1691-1838", en revista *La Palabra y El Hombre*, n° 80, Xalapa, Ver., México 1991, pp. 259-274.

(recopiladores) "Cuento del Ke'n Miomo", en *Gaceta del Spaunach*, n° 5, Tuxtla Gutiérrez, México 1992, s.p.

Villavicencio Zarza, Frida Guadalupe.

*El verbo zoque de Francisco León. Raíces mínimas y tipología*. INAH, México 1990.

Vivó, Jorge A.

*Razas y lenguas indígenas de México. Su distribución geográfica*. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México 1941.

*Geografía lingüística y política prehispánica de Chiapas y secuencia histórica de sus pobladores*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, México 1942a.

"Fiesta de zokes", en periódico *Novedades* (suplemento dominical), México, 25 de junio de 1942b.

"La integración de Chiapas y su agregación a la nación mexicana", en *Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, t. LXXVIII, n° 3, México 1957, pp. 389-507 (413-416 específicamente sobre zokes).

VV.AA.

*El volcán Chichonal*. Ponencias presentadas en el Simposio sobre el volcán Chichonal durante la VI convención geológica nacional de la Sociedad Geológica Mexicana. Instituto de Geología-UNAM, México 1983.

Winfield Capitaine, Fernando.

"La estela 1 de La Mojarra y otros monumentos", en revista *La Palabra y El Hombre*, n° 80, Xalapa, Ver., México 1991, pp. 75-122.

Wonderly, William.

"Phonemic aculturation in zoque", en *International Journal of American Linguistics*, vol. XII, 1946a, pp. 92-95.

"Zoque place-names", en *International Journal of American Linguistics*, vol. XII, 1946b, pp. 217-228.

"Textos en zoque sobre el concepto de nagual", en revista *Tlalocan*, vol. II, México 1946c, pp. 97-105.

"Textos folklóricos en Zoque. Tradiciones acerca de los alrededores de Copainalá, Chiapas", en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, tomo IX, nos. 1,2 y 3, México 1947, pp. 1-29. Reedición facsimilar en los Cuadernos del Archivo n° 2, Gobierno del Estado de Chiapas-Instituto Chiapaneco de Cultura, Tuxtla Gutiérrez, México 1993.

"Some zoquean phonemic and morphophonemic correspondences", en *International Journal of American Linguistics*, n° 1, vol. XV, USA 1949.

"Folklore zoque; cuento del Weyaweya", en *Hontanar*, ICACH, año 1, n°5, Tuxtla Gutiérrez 1949, pp. 2-6.

"Zoque I: introduction and bibliography", en *International Journal of American Linguistics*, vol. XVII, n° 1, 1951a, pp. 1-9.

"Zoque II: phonemes and morphophonemes", en *International Journal of American Linguistics*, vol. XVII, n° 2, 1951b, pp. 105-123.

"Zoque III: morfological classes, affix list, and verbs", en *International Journal of American Linguistics*, vol. XVII, n° 3, 1951c, pp. 137-162.

"Zoque IV: auxiliares and nouns", en *International Journal of American Linguistics*, vol. XVII, n° 4, 1951d, pp. 235-251.

"Zoque V: other stem and word classes", en *International Journal of American Linguistics*, vol. XVII, n° 1, 1952a, pp. 35-48.

"Zoque VI: Text", en *International Journal of American Linguistics*, vol. XVII, n° 4, 1952b, pp. 189-202.

Wonderly, William L. y Dorothy Wonderly.

*Ma?nd A anmayu toto. Alfabeto zoque de Copainalá*. Instituto Lingüístico de Verano, México 1947.

Wonderly, William L. y Benjamin F. Elson.

"El sistema de prefijos personales en las lenguas zoqueanas", en *Memorias del Congreso Científico Mexicano*, vol. XII, Universidad Autónoma de México, México 1953, pp. 207-213.

Yáñez, Nabor.

"Fiesta de la Asunción en Copoya", en revista *Chiapas*, t. III, n° 19, Tuxtla Gutiérrez, México 1951, pp. 10-11.

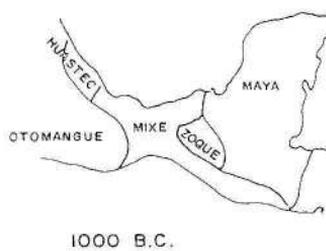
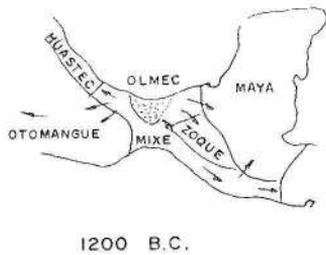
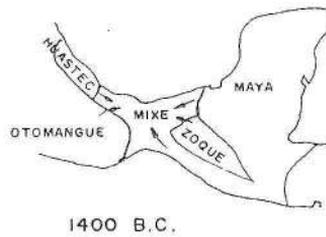
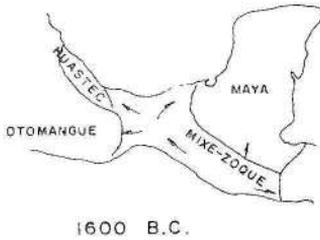
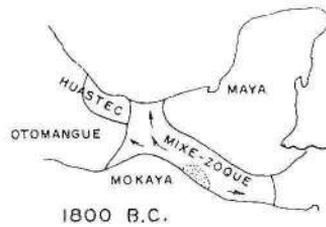
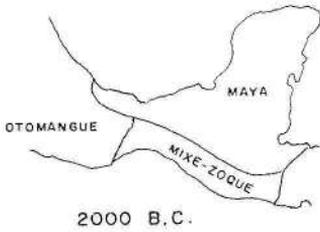
Yurchenco, Henrietta.

"La música indígena en Chiapas", en *América Indígena*, Instituto Indigenista Americano, México 1943, pp. 305-312.

Zorrilla Cuevas, Ildelfonso.

"Nace un pueblo nuevo", en revista *México Indígena*, n° extraordinario, México otoño 1988, pp. 45-47.

RELACION HIPOTETICA ENTRE LOS MOKAYA Y LOS POSTERIORES OLMECAS , AMBOS HABLANTES DE MIXE-ZOQUE



Fuente: Clark, John E. y Michael Blake ( 1989 )

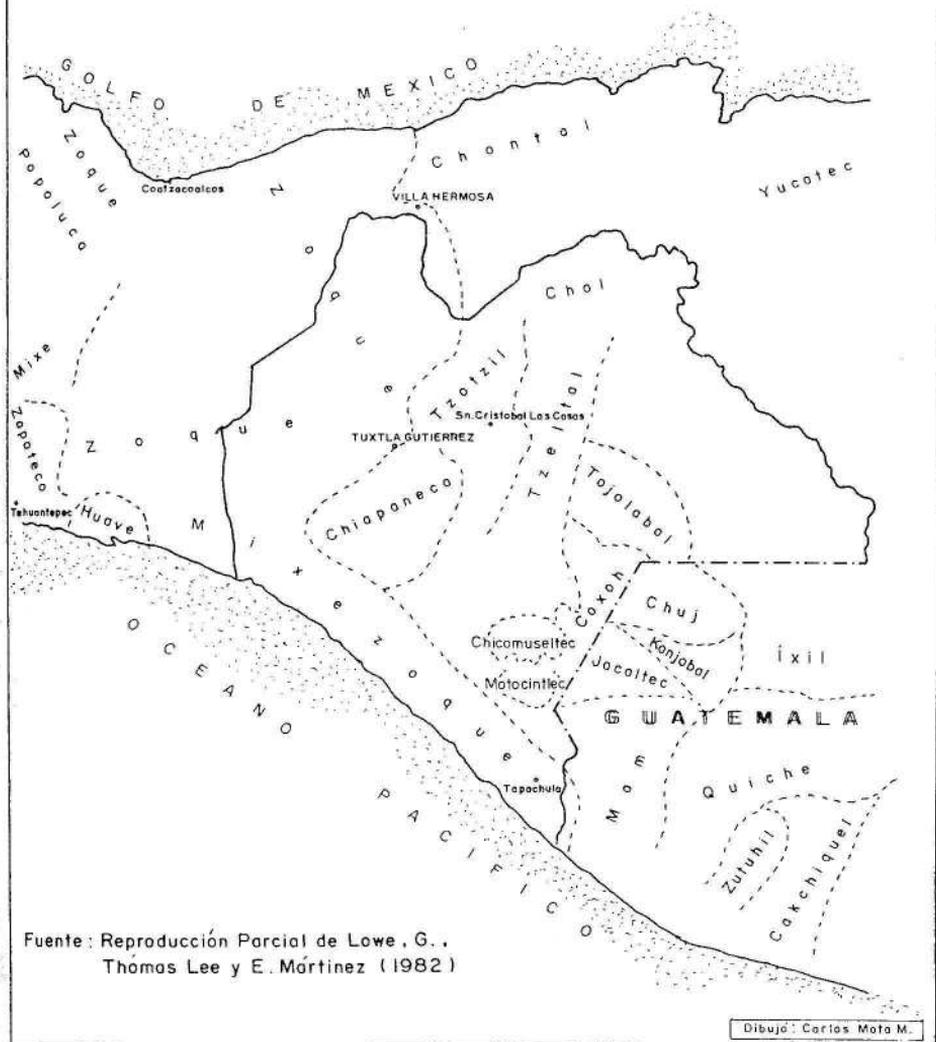
Dibujó: Carlos Mota

# PRESENCIA OLMECA EN CHIAPAS



SITUACION GEOGRAFICA DE LOS GRUPOS LINGUISTICOS MIXE-ZOQUES  
AL MOMENTO DE LA CONQUISTA

MAPA 3



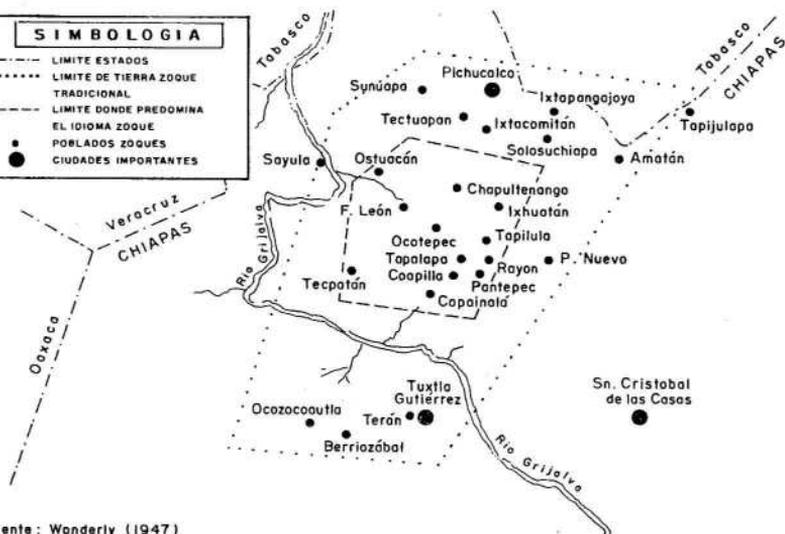
Fuente: Reproducción Parcial de Lowe, G.,  
Thomas Lee y E. Martínez (1982)

Dibujo: Carlos Mata M.

# LIMITES DEL TERRITORIO ZOQUE

**SIMBOLOGIA**

- - - LIMITE ESTADOS
- ..... LIMITE DE TIERRA ZOQUE TRADICIONAL
- - - LIMITE DONDE PREDOMINA EL IDIOMA ZOQUE
- POBLADOS ZOQUES
- CIUDADES IMPORTANTES

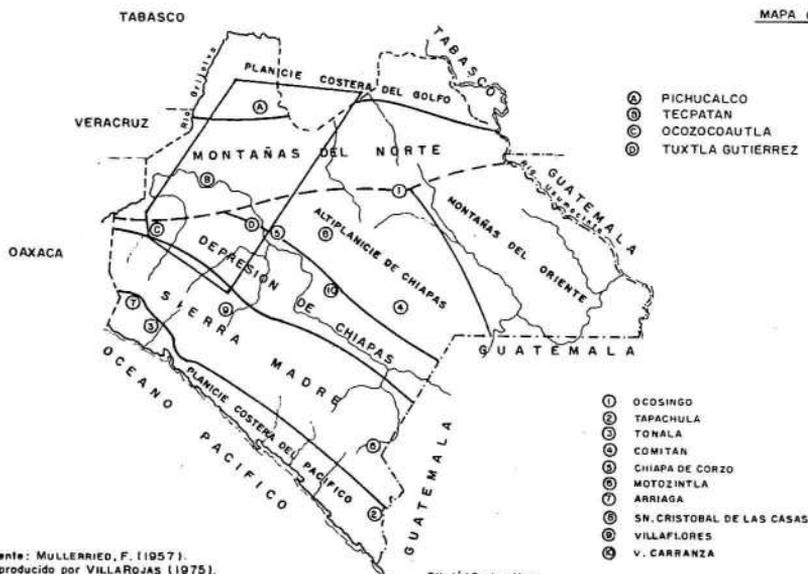


Fuente: Wonderly (1947)

Reproducido por Villa Rojas, A.(1975) y por Villasana, S.(1988)

Dibujó: Carlos Mata

# CONFIGURACION GEOGRAFICA DE LA PROVINCIA ZOQUE



Fuente: MULLERIED, F. (1957)  
Reproducido por VILLARojas (1975).

Dibujó: Carlos Mata

CHIAPAS Y REGION DEL ISTMO DE TEHUANTEPEC

GOLFO DE MEXICO

CAMPECHE

TABASCO

VERACRUZ

OAXACA

CHIAPAS

REPUBLICA DE GUATEMALA

OCEANO PACIFICO

SIMBOLOGIA

- ▲ PUNTO MANDELAGUIONES
- COMUNIDADES EN ZONAS
- PUEBLOS COMUNICADOS
- COMUNIDADES ZONAS

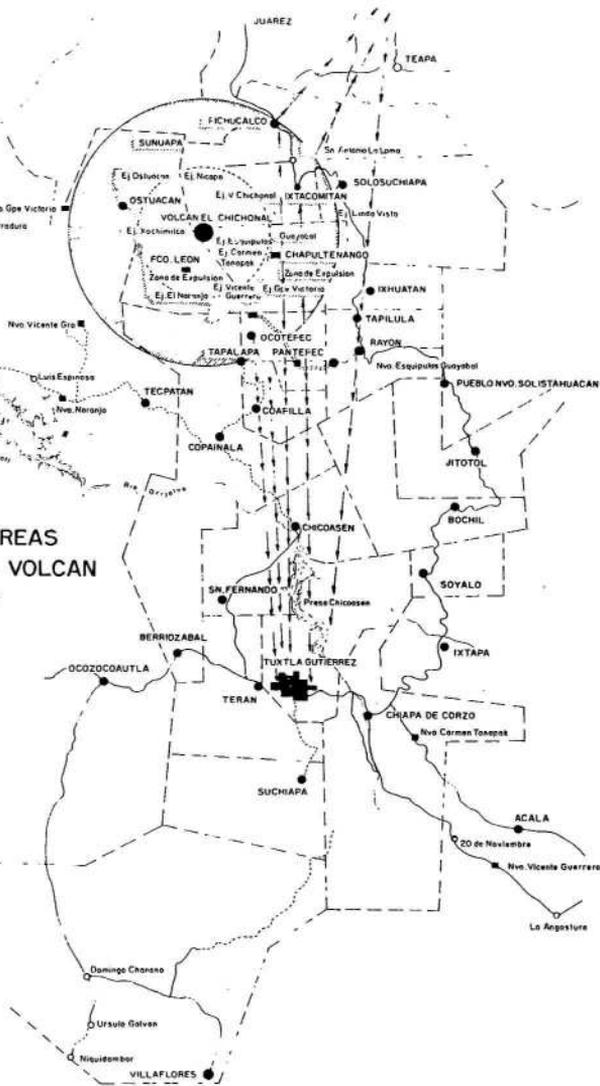


Copyright © 1974. Reproducida por Thomas A. Law 1989

UBICACION DE LAS AREAS  
AFECTADAS POR EL VOLCAN  
" CHICHONAL "

SIMBOLOGIA

-  CAMINO PAVIMENTADO
-  CAMINO DE TERRACERIA
-  BRECHA
-  RIO
-  CAPITAL
-  CABECERA MUNICIPAL
-  LOCALIDAD
-  NUEVO ASENTAMIENTO ZOGUE
-  LIMITE ESTATAL
-  LIMITE MUNICIPAL



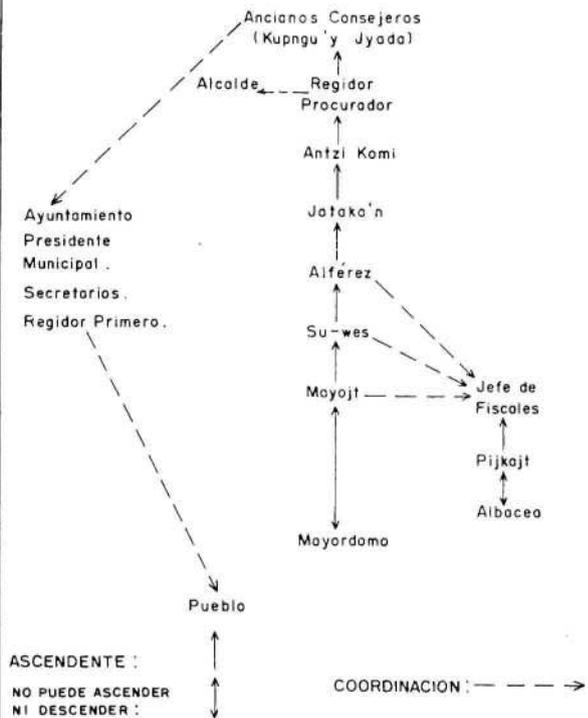
FUENTE: BAEZ JORGE, P. A. Y NÚÑEZ, P. - INIETA 1983.1

DIJOUO CARLOS MOTA

Figura 1

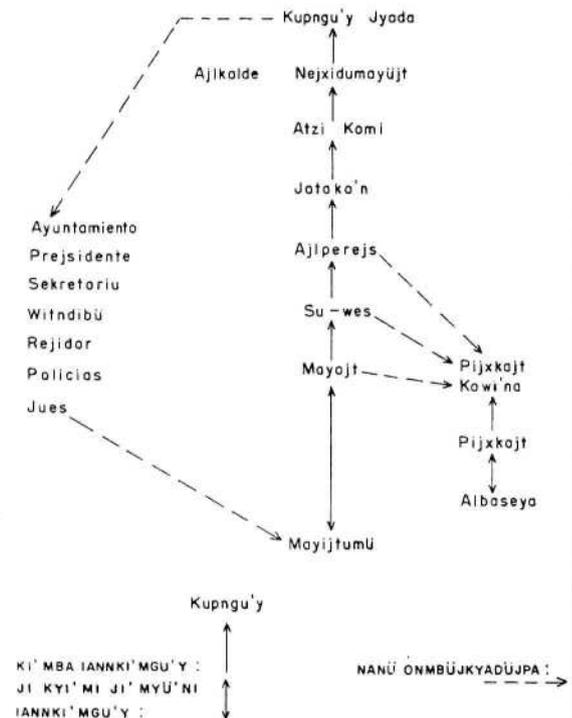
JERARQUIA DE CARGOS RELIGIOSOS Y CIVILES

( Esta Jerarquía ya tiene muchos años que se extinguió )



DE ANKKI'MG'I'Y PRESIDENCIA'OMOJK I KARGU TZUJKU'Y

( Yü'seno'ajk tzüktüjpa wina'a i ko'yaju'a sone ame )



Fuente : Pérez , Silvia R. y Sergio López ( 1985 ).

Dibujó : Carlos Mata